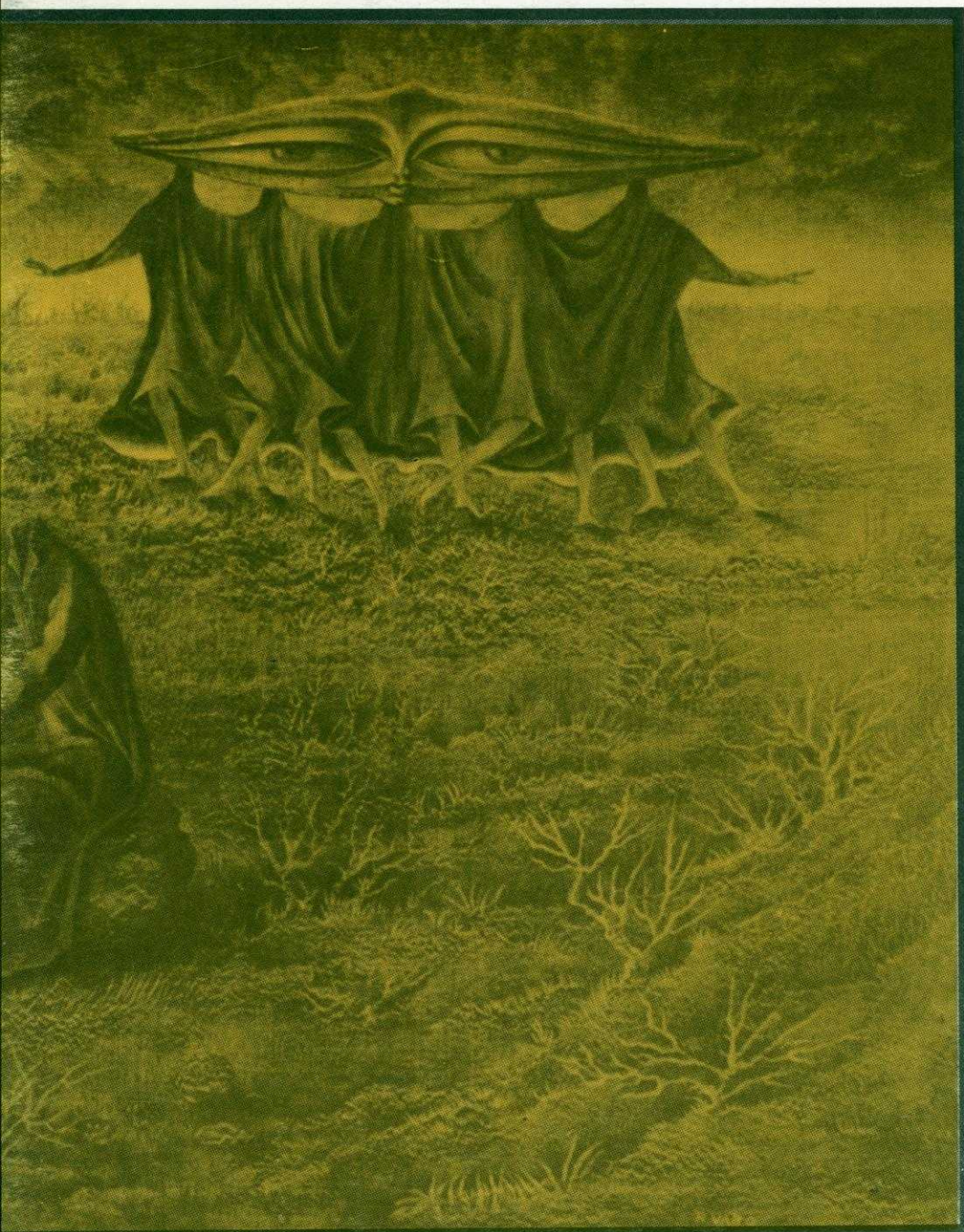
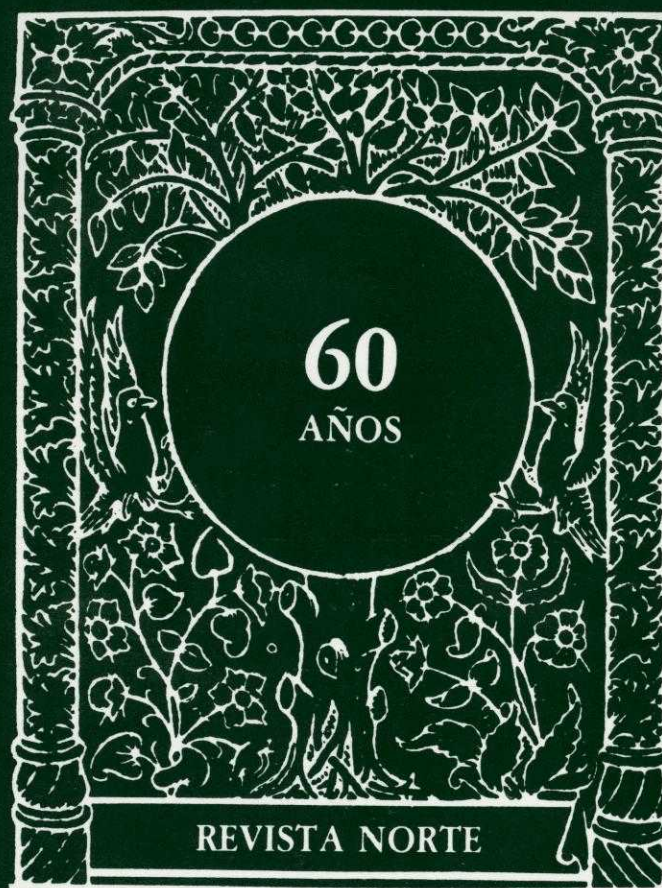


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 385/386 Julio-Octubre 1995





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Derechos de autor registrados / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial / Director Fundador: Alfonso Camín Meana / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **2M Gráfica**, San Andrés Tetepilco No. 18-B, México D. F. Tel. 609 0111.

Coordinación: Berenice Garmendia

Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 386/387 Julio-Octubre 1995

SUMARIO



EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Quinta y sexta parte

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

PORTADA: Robo de sustancia
Remedios Varo, 1955



Alberto Durero

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Quinta y sexta parte

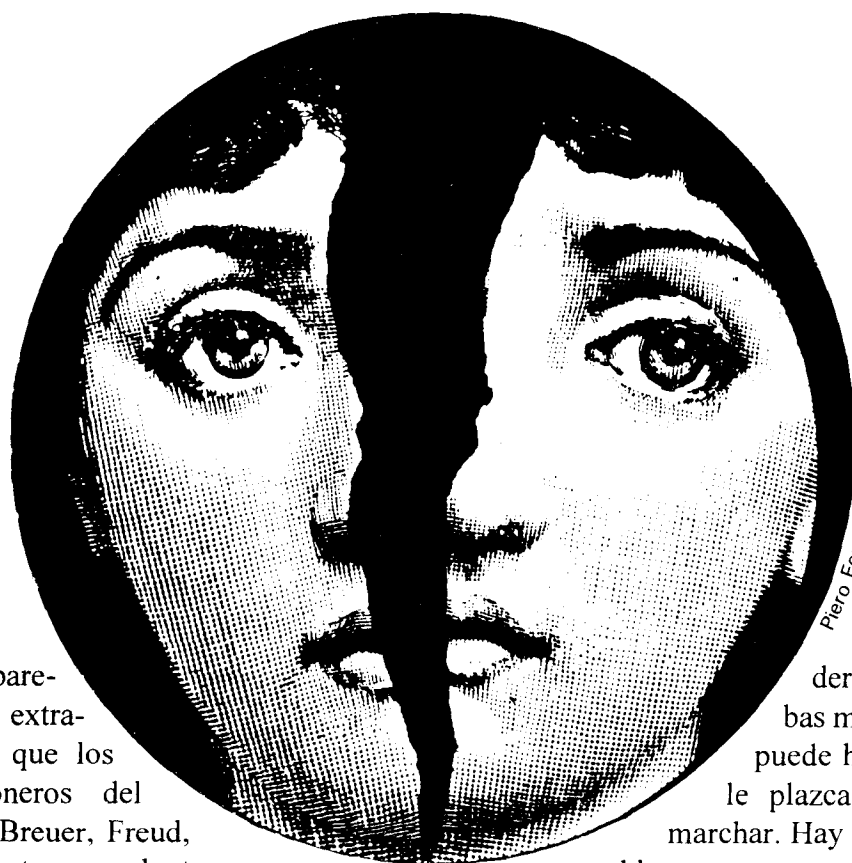


Fredo Arias de la Canal

M

e parece extraño que los pioneros del psicoanálisis: Breuer, Freud, Jung, Bergler, etc. que adoptaron la palabra **sadismo** como homenaje a Donatiano Alfonso Francisco Sade, mejor conocido como el Marqués de Sade (1740-1814), no hayan estudiado más en profundidad las perversiones sexuales que protagonizaban sus personajes literarios en novelas como **Crímenes de pasión** y **Justine** o **Los infortunios de la virtud**. En **Crímenes de pasión** Freud se perdió la tragedia edípica de **Florville y Courval** o **el destino**, y en **Justine** lo que vamos a ver:

Señor, dijo la señora Duvois, empujando a Justine enfrente de él, aquí está la niña que tanto deseaba, así la célebre Teresa en persona. ¡No hay nadie como ella! Ella es un premio mejor que la otra muchacha que voy a traer del convento y que no tardará en llegar. La otra tiene virtudes físicas, pero esta otra —ah ¡qué sentimientos! Sus sentimientos son toda su existencia, y no podrá encontrar una criatura más franca y



Piero Fornasetti

derecha que Teresa. Ambas muchachas son tuyas y puede hacer con ellas lo que le plazca. Yo me tengo que marchar. Hay un cadáver en el pueblo y ya no estoy segura aquí.

¡No, no, querida!, dijo el señor, quédese aquí, no hay por qué temer, está usted bajo mi protección. Cómo puedo estar sin usted... pero esta Teresa es tan bella. Y le preguntó a Justine: ¿Qué edad tienes, mi niña?

—Veintiséis años, señor, y muchas penas.

—Penas, desgracias— sí, lo sé todo. Ea, es divertido, mucho más divertido de lo que pensaba. Yo les voy a poner fin a todos tus problemas, mi niña, en sólo veinticuatro horas todo habrá acabado. ¿No es esto verdad, Dubois? — y se rió.

EL CUELLO BLANDAMENTE
DISPONGO A LOS VERDUGOS
y con piedad extraña
sonríe en la tragedia.

Porfirio Barba Jacob
Tomado de su libro **Poemas intemporales**

—¡Desde luego!— contestó la señora Dubois. Si Teresa no fuera una buena amiga mía no se la hubiera traído.

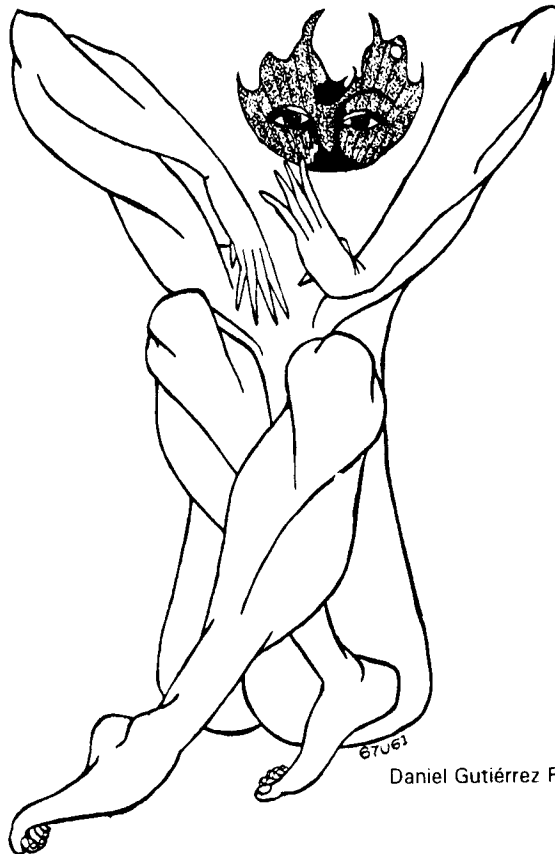
El hizo que Justine pusiera su cabeza sobre su pecho y levantándole el cabello examinó muy de cerca la forma de su nuca. Tenía unas manos duras y huesudas con dedos poderosos que la agarraron como unas tenazas. ¡Oh, es deliciosa!, exclamó, presionando vigorosamente el hueso del cuello.

—Jamás había visto un cuello tan bien puesto. Va a ser muy divertido **cortar esa cabeza!**

Describe Sade, cómo llegó Eulalia, la otra muchacha y el señor:

Se metió primero con Eulalia, estimulado por la señora Dubois. Su gozo feroz tardó más de una hora y quedó enteramente satisfecho cuando **la cabeza cortada de Eulalia finalmente rodó al suelo.**

Ahora continuemos con nuestra colección de poemas en los que el arquetipo de la **decapitación** es recurrente:



Daniel Gutiérrez Pedreiro

OVIDIO (43 A.C.–18 D.C.) Cuatro ejemplos
tomados de LAS METAMORFÓSIS:

LA NINFA SIRINGA
(Fragmento)

El dios del norte Cilene estaba para decir tales cosas cuando vio que todos los ojos de Argos sucumbían al sueño y se cerraban. En seguida se calla y le hace más profundo el sueño tocándole suavemente sus lánguidos ojos con la varita mágica. Después, con violencia, **MIENTRAS INCLINA LA CABEZA, LO HIERE CON SU CORVA ESPADA EN LA JUNTURA DEL CUELLO Y HACE QUE RUEDE, ENSANGRENTADA**, por la roca, a la que deja toda manchada. Argos, aquí yaces; y toda la luz que tenías en tantos ojos se ha extinguido y UNA SOLA NOCHE CUBRE TUS CIEN OJOS. LA HIJA DE SATURNO LOS RECOGE Y LOS COLOCA SOBRE EL PLUMAJE DE SU QUERIDO PÁJARO y los extiende sobre su cola como piedras preciosas.

PENTEIO Y LOS MARINEROS TIRRENOS
(Fragmento)

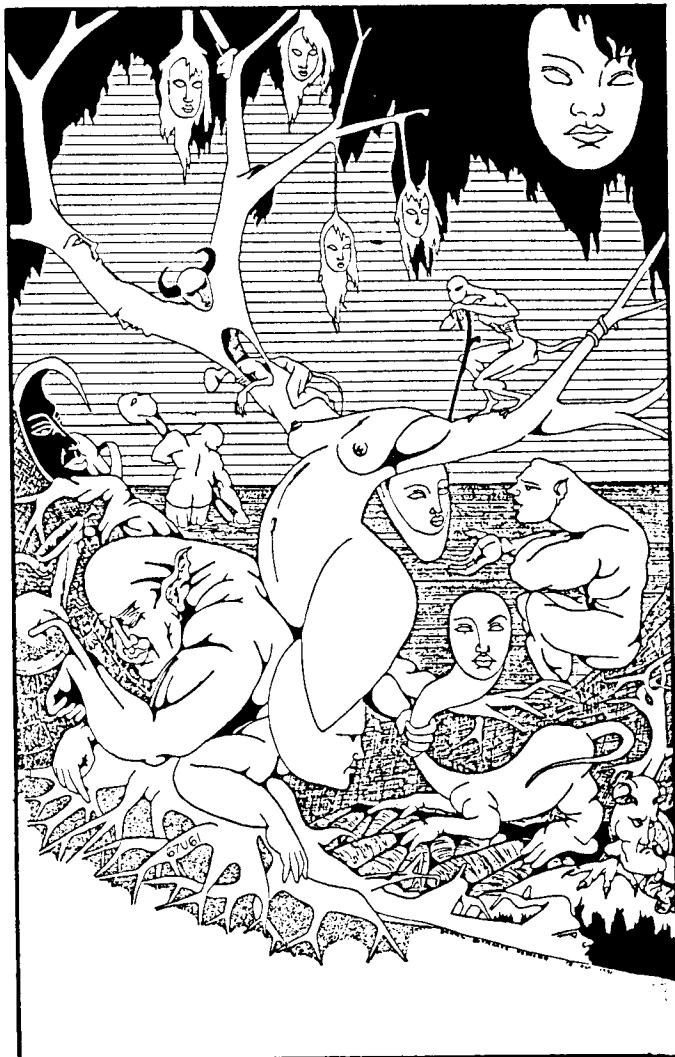
Mientras PENTEIO contempla con sus ojos profanos los misterios, su madre (Agave) es la primera que lo ve, la primera que arranca con loca carrera, la primera que arremete contra su Penteio a golpes de tirso. Es su madre y gritó: «¡Oh, hermanas mías acudid! Aquel enorme jabalí, el que va errando por nuestros campos, aquel JABALÍ debe ser HERIDO POR MÍ.»

Toda la multitud en delirio se lanza contra Penteio, que está solo. Todas las mujeres reunidas le persiguen y él iba lleno de terror, ya temblando, ya pronunciando palabras menos violentas, ya condenándose a sí mismo, ya confesando que había pecado. Herido, sin embargo, dijo: «¡Tía Autonea, auxiliame!, que la sombra de Acteón conmueva tu alma.» Ella no sabe quién es Acteón y arranca la mano del que la suplica; la otra le es MUTILADA por Ino.

El infortunado NO TIENE BRAZOS PARA TENDERLOS A SU MADRE, pero mostrándole el cuerpo amputado de sus miembros, le dice: «Contempla, madre.» A la vista de esto, Agave lanza alaridos, le zarandea por el cuello, le agitó en el aire sus cabellos y, cogiendo con sus **DEDOS ENSANGRENTADOS LA CABEZA QUE LE HABÍA ARRANCADO**, grita: «¡Ea, compañeras! Esta victoria es obra nuestra.»

Las hojas de los árboles tocadas por el frío del otoño y ya mal adheridas no son arrastradas por el viento con más rapidez que lo son los miembros de Penteo, dispersados por esas manos crueles.

Aleccionadas con ese ejemplo, las mujeres del Ismeno celebran el nuevo culto, ofrecen el incienso al dios y honran sus sagrados altares.



Daniel Gutiérrez Pedreiro

ERISICTÓN: **(Fragmento)**

Cuando en su tronco la mano sacrílega hizo una **HERIDA**, la corteza hendida dejó escapar **SANGRE** del mismo modo que un enorme **TORO** suele, cuando cae víctima ante el altar, derramar su **SANGRE** de su **CUELLO DESTROZADO**.

Todos se sobrecogieron de espanto y **ALGUNO DE ELLOS SE ATREVE a DETENER EL SACRILEGIO** y apartar la terrible **HACHA** de dos filos. **EL DE TASALIA LE MIRA y LE DICE:** «Toma el premio de tu alma piadosa», y **VUELVE el ARMA DEL ÁRBOL** contra el **HOMBRE** y **LE CORTA LA CABEZA**.

JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-1936), andaluz.
Tres ejemplos de su libro ORILLAS DE LA LUZ,
tomados de la revista LITORAL N° 133-134-
135:

DOS CABEZAS

Una orla de manos
rodea tu **CABEZA**,
TU CABEZA SIN OJOS,
hecha de carne **MUERTA**,
tu **CABEZA** de siempre
velada por la ausencia.

Con sus **DIENTES DE CERA**
HERIRÁ mi agonía
TU CABEZA CLAVADA
en el fin de mi vista,
tu **CABEZA** de humo
sobre la noche fría.

Quedarán engarzadas
en un beso de estaño
tu **CABEZA** y la mía,
construyendo un vaciado
que seguirá las huellas
de todos nuestros pasos.

Tu **CABEZA** y la mía
vuelan por los tejados.

EN EL MONTE CALVARIO

Brotan de mi costado **MALHERIDO**
raudales de preguntas y promesas
y al quedar suspendidas en el aire
se han llevado consigo mi **CABEZA**.

Mi rojo corazón perdió su **SANGRE**
y saltan lentamente sobre arena
dejando un rastro de rumor de alas
y un vago presentir de primavera.

UNA ESPADA CORTÓ TODOS LOS
ÁRBOLES
cuando pasó rozando por la tierra
y de mi corazón brotaron flores
para adornar los **PÁJAROS** con ellas.



ASÍ ES

Porque siempre esté la puerta abierta
y sólo esperen ver siluetas.

Porque la LUZ camine desnuda
y la vistan de sombras mudas.

Porque lleva la mar en su frente
y la resaca no le **HIERE**.

Porque si en tierra hunde su **CABEZA**
sacan luego una calavera.

Se permiten dudar
de la isla y del oasis.

JOSÉ CARLOS BECERRA (1937-1970), mejicano.

LA VENTA

I

Era de noche cuando el mar se borró de los
rostros de los NÁUFRAGOS como una expresión sagrada.

Era de noche cuando la espuma se alejó de la
tierra como una palabra todavía no dicha por
nadie.

Era la noche
y la tierra era el náutico mayor entre todos
aquellos hombres,
entre todos aquéllos era la tierra
como un artificio de las aguas.

Y ahora, en los sitios no determinados ya por
la razón,
en la plaza interior de la Plaza Pública,
la brisa parece procrear ese lejano olor
de animales y prisioneros FLECHADOS o ya
dispuestos en las LANZAS
o conducidos a la presencia de la mano que
ordena y señala, sostenida por sus anillos y
pulseras,
desde los sitios básicos del poder: necesidad y
crimen.

¿En dónde están los hombres que dieron este
grito de batalla y este grito de sueño?

¿Dónde están aquellos que condujeron la
palabra y fueron llevados por ella al sitio de la
oración y a la materia del silencio?

Carencia fluctuando entre la PIEDRA y la
mano que va a producir en ella la sospecha de
su alma;
habitante sombrío enmudecido bajo tus obras,
condúceme al himno disperso que flota cen-
ciento entre la podredumbre de las hojas.
Unta cada palabra mía con cada silencio tuyo,
mas no nos ciegue el chispazo de este mutuo
lenguaje,
para que así los MUERTOS ASOMEN LA
MIRADA entre las brasas de lo dicho
y la frase se encorve por el peso del tiempo.

II

Jugó la selva con el mar como un cachorro con
su madre,
bostezó el día entre los SENOS DE LA
NOCHE,
en su acción de posarse BUSCÓ ALIMENTO
LA PALABRA,
sonó el acto en su propio vacío
como una dolorosa constancia de fuerza que el
sueño del hombre no pudo medir.

Ahora juega la tarde un momento con los
isletes de jacintos antes de abandonarlos
y el aire es todavía un venado asustado.
EL SOL ES UNA MIRADA QUE SE VA
DEVORANDO a sí misma,
todo jadea de un sitio a otro
y la hojarasca cruje en el corazón de aquel que
al caminar la va pisando.

Un PEZ ESTÁ INMÓVIL bajo el peso de su
respiración,

bajo la DURA LUZ poniente fluyen las gran-
des aguas color chocolate.
Sobre un tronco caído, una IGUANA
FLUYE SUCCIONADA por otro tiempo, pero
está inmóvil, no hay fuga en sus OJOS MÁS
FIJOS que la profundidad del mar,
y el movimiento que la rodea es lo que
PETRIFICA sus señales.

La tempestad pesa como un dios que va
haciéndose visible,
una bandada de truenos cruza el cielo,
la LUZ SE ESTÁ PUDRIENDO; ya no quedan
designios,
nadie escucha en la piedra los sonidos huma-
nos donde la PIEDRA GANÓ RAÍZ DE
CARNE,
nadie se DESGARRA con esa soberbia del
mineral que tiene a la memoria cogida por el
cuello.
Todo parece dormir igual que un dios que se
torna de nuevo visible
detrás de este tiempo, donde ahora se
balancean y crujen las ramas de los árboles.

HERID la verdad, buscad en vuestra saliva la
causa de aquel y de este silencio,
pulid esta soberbia con vuestros propios
DIENTES;
de nuevo la LANZA en la mano del joven,
de nuevo la arcilla bajo la instrucción de la
mano volviéndose al sueño y al uso del sueño,
de nuevo la ESCULTURA BEBIÉNDOSE EL
ALMA,
de nuevo la doncella acariciada por la mano
del anciano sacerdote,

de nuevo las frases de triunfo en los labios del vencedor y en su voz el estremecimiento de su codicia y sobre sus hombros el manto de su raza.

Pero ya nada responde.

La selva transcurre vendada de lluvia,
todo yace enterrado en las grandes **CABEZAS DE PIEDRA**, todo yace ubicado en el ciego peso de la PIEDRA;
en ese rostro congestionado de feroz ironía, en el fondo de ese rostro
de donde parece surgir, igual que una burbuja de aire de otro que respira allá dentro,
esa sonrisa que sube a viajar quién sabe hacia dónde
entre el negror de los labios...

Todo está igual que el primer día sin embargo;
la selva lo acecha todo, su velocidad tiene forma de pozo, hay MUERTES en espiral abasteciendo su mesa.

Todo está igual que el último día sin embargo,
la flor del maculí como una **BOCA VIOLENTA Y ROJA** suspendida en el aire caliente, la ceiba enorme atrapada por la fijeza de su fuerza,
y por las noches, entre el zumbido de los insectos, el olor dulzón y tibio de los racimos de flores del jobo,
y entre las ramas de los polvorientos arbustos, el olor lejano del hueledenoché.

Pero todo está detenido,
todo está detenido entre el vaho poderoso del pantano

y las **CABEZAS DE PIEDRA DE LOS HOMBRES Y DIOSES** abandonados.

Pero nada está detenido.

Todo está deslizándose entre el vaho poderoso del PANTANO

y las **CABEZAS DE PIEDRA DE LOS HOMBRES Y DIOSES** abandonados.

Ciudad desordenada por la selva;
LA SERPIENTE RODEANDO SU RACIÓN DE MUERTE NOCTURNA,
el paso del JAGUAR sobre la hojarasca,
el crujido, el temblor, el animal manchado por su MUERTE,
la angustia del mono cuyo grito se PETRIFICA en nuestro corazón
como una turbia estatua que ya no habrá de abandonarnos nunca.

¿Quién escucha ese sueño por las hendiduras de sus propios muertos?

La fuerza de la lluvia parece crecer de esas PIEDRAS, de allí parece la noche levantar el rostro salpicado de criaturas invisibles,
de ese sitio que ha tornado al tiempo vegetal, al ir y venir la hierba.

Nada descansa pero todo duerme; lo que se PUDRE, inventa.

Esta doncella aún no concedida al placer,
aquellos ojos seniles que ruedan en su propia fijeza, a semejanza de un desterrado de sus recuerdos;

los consejeros del rey, los vencedores del TIBURÓN,

los que, sujetando al vencido con una SOGA AL CUELLO posaron sentados bajo el friso de los altares de piedra,

asentando sus cuerpos rechonchos en el interior de una concha de poder.

Nube de Tábanos y de grandes y gordas moscas de alas azules rezumbando sobre la cabeza del predicador, sobre la boca del poeta, sobre el manto estriado por la sangre de los esclavos; una corona de tábanos y moscas sobre el nombramiento del mundo.

Todo duerme, todo se nutre de su propio abandono,

en el centro de la inmovilidad reside el verdadero movimiento.

El poder de la selva y el poder de la lluvia, la GARRA del inmenso verano posada sobre el PECHO de la tierra, el PANTANO como una bestia dormida en los alrededores del sol;

Todo come aquí su tajo de destrucción y delirio,

la LUZ se hace negra al quemarse a sí misma, el cielo responde roncamente, el RAYO cae como todo ÁNGEL vencido.

Mirad las **CABEZAS DE PIEDRA** bajo la lluvia

o bajo el **HACHA DESLUMBRANTE DEL SOL** como un verdugo embozado en ORO.

Mirad los **ROSTROS DE PIEDRA** en el campamento de la noche,

en la descomposición de la gloria, en la soledad de la primera pregunta y en su retorno después de la segunda.

Mirad las **CABEZAS DE PIEDRA**,

máscaras que ocultan su clave divina, su organismo atajado por el silencio.

Mirad los **ROSTROS DE PIEDRA** junto a la **BOCA IMPÍA DEL PANTANO**.

Aquí están.

aquí donde no representan ni señalan.

Aquí los triunfadores y los esclavos y el gemido del anciano y la primera sangre de la doncella

están ya confundidos en una sola masa, en un solo **BOCADO QUE MASTICA LA PIEDRA** indefinidamente.

Piedra caída en el agujero del sueño no por su propio peso

sino por el peso que la realidad obtuvo del sueño.

¿Cuándo hizo la vida ese gesto poderoso?

¿De quién fue esa boca a cuya sonrisa una ARAÑA se mezcla minuciosamente?

¿Ante quién hizo la vida esta **MIRADA HOY MUERTA**? ¿Qué ojos humanos la llevaron a término?

Éste es el rostro, éste es el cuerpo,

la **CARNE QUE SE HIZO PIEDRA** para que la **PIEDRA TUVIERA UN ESPEJO DE CARNE**.

Animada por un soplo de **PIEDRA**, la imagen de la **PIEDRA** le dio nuevo peso a la carne;

y así se oye el peso de otro silencio, y el peso de otra imagen en la actitud inmóvil del

CAIMÁN;

aquí está la **PIEDRA** despuntando en la carne,

aquí está la **MUERTE ERUCTANDO LA PIEDRA** mientras hace la digestión de la

imagen.

La PIEDRA, LA PIEDRA, LA PIEDRA,
la PIEDRA siempre agazapada
al final de todos los gestos de la carne del
hombre.

III

Rompe el porvenir sus diques de ESTATUAS,
lama que se extiende como un hormiguero
verdinegro sobre la sapiencia de los altares
devastados,
en el salitre de los muros derruidos aparecen la
sombra y el olor de la bestia,
entre el CIENO de las inundaciones
los PEJELAGARTOS vuelven estúpidamente
la cabeza hacia la eternidad
y comen bajo el brillo del sol en sus costados
negros.

Nadie pasa, nadie sigue adelante en el reino de
tanto movimiento, en la basura de tanta vida,
en la creación de tanta MUERTE.
Dioses dispersos entre las altas yerbas,
restos divinos de un festín humano bajo las
hojas enormes del quequeste.
Ya no quedan palabras ni FLECHAS ni la
persecución de las maderas,
ni llamados de caracol ni brillo de PUNTAS
DE LANZAS,
sólo estas **CABEZAS COMO FLORES
MONSTRUOSAS**, erupciones
oscuras y apagadas.

Ahora la verdad aparece con el ZOPILOTE sus
ALAS NEGRAS baten como una LENGUA

NEGRA sobre el silencio de las **CABEZAS
DE PIEDRA**,
y en el ruido de ese aleteo
aparece el nuevo lenguaje,
las frases de la CARROÑA al quitarse su
máscara de esclava.

Llueve
y la lluvia es el mito SANGRANTE y blanco
de todos los dioses muertos.
El agua escurre sobre las **NEGRAS CABE-
ZAS** como una palabra perdida de lo que dice,
y después de la lluvia
los PÁJAROS caminan otra vez por el cielo
como vigías olvidados,
mientras se abren las puertas del amanecer
con un rechinar de goznes enmohecidos.

IV

Se abre la noche como un gran libro sobre el
mar.
Esta noche
las olas frotan suavemente su lomo contra la
playa
igual que una manada de bestias todavía puras.

Se abre la noche como un gran libro ilegible
sobre la selva.
Los hombres muertos caminan esparcidos en
los hombres vivos,
los hombres vivos sueñan apoyando las sienes
en los hombres muertos
y el sueño contamina de PIEDRA a sus
imágenes.

Se abre la noche sobre ustedes, **CABEZAS DE PIEDRA** que duermen como una advertencia.

Se detiene la luna sobre el **PANTANO**,
gimen los monos.

Allá, a lo lejos, el mar merodea en su destierro, esperando la hora
de su invencible tarea



Daniel Gutiérrez Pedreiro

HELCIAS MARTÁN GÓNGORA (1920-1984), colombiano. De su libro **SUMA POÉTICA**:

POEMA DECAPITADO

Antes, a los guerreros extraían
el corazón con el que nunca amaron
y confiaban el rojo testimonio
a los grises museos y palacios.
El cuerpo ungían siempre con los bálsamos
que libertan del polvo y los gusanos,
entre los funerales y desfiles
y los discursos y los salmos.
Así cruzaron la fatal frontera
del infinito reino de la muerte
y escoltados por músicas marciales
volvieron al país del gran silencio,
mas –larva al fin– la yerta mascarilla
reposaba en el sueño de la estatua.
Era la inmensa paz, el lento olvido,
premio de las vigilias y batallas.
Rota la tregua, **CAEN CERCENADAS
DEL MÁRMOL Y DEL BRONCE LAS
CABEZAS**

que blasonan pretéritas hazañas
y es como si los héroes y los santos
a muerte nueva fueran condenados,
en tanto que resuena, en cercanía,
el galope furioso de los cascos
que anuncian el retorno de los bárbaros...
¡Que Dios tenga piedad de los guerreros
y los santos que habitan las estatuas!

ANGEL URRUTIA (1933-1994), español. De su libro **ME CLAVÉ UNA AGONÍA** (1979):

EL TIEMPO PROMETIDO

Dijeron que se MUERAN LOS POETAS lo
dijeron
los sonetos de MÁRMOL separaban los
vivos

de los MUERTOS
y hablamos con los hombres y tenían sone-
tos y campanas para sentir el **SOL**
abrazamos a un ÁNGEL DESTERRADO Y
ENSEÑÓ SUS DOS ALAS POR LOS
OJOS

subimos al amor y enseguida nacieron las
ESTRELLAS
bajamos al dolor y empuñamos
GARGANTAS DE FILO CLAMOROSO
dijeron que se callen los poetas

No se puede tocar el mapa de colores
hay hombres que se duermen con la ORINA
atada a la cintura
tenemos que dormirmos con la ORINA
atada a la cintura
está escrito en el libro de las clases sociales
copiamos un dictado de PANES Y DE
PECES
y una AZUL DEMOCRACIA de cielo

adolescente
dijeron que se callen los poetas

Y hemos descorchado el **ARDOR DE LAS**
TROMPETAS

y hemos construido un espacio de besos
cardinales

sentimos el ramaje de ventanas silvestres
tenemos levantado un puñado de **ROSAS** y
de **SANGRE**

recogemos tejados de pueblos inocentes
y un vientre de GUSANOS salpica de
ESQUELETOS LAS ESTRELLAS
y hacemos el camino con las **PIEDRAS**
cansadas
dijeron que se callen los poetas

Y hemos descorchado a **FUEGO** lento
chimeneas de miedo establecido
hemos **ACUCHILLADO A SALIVAZOS**
LA LUZ de las alfombras
y hemos desatado un terremoto de
LÁMPARAS Y ESPEJOS derramados
rodeamos de **HAMBRE** las mesas
humeantes y rezadas
empuñamos **GARGANTAS DE FILO**
clamoroso

y las **SIETE CABEZAS SE ALEJABAN**
DE SUS CUERPOS NUPCIALES
y hemos hecho con todos los relojes el
tiempo prometido
dijeron que se MUERAN dijeron que se
callen los poetas

JORGE ENRIQUE ADOUM. Tomado de
COLECCIÓN DE POESÍA ECUATORIANA
Nº 30:

EL ENEMIGO Y LA MAÑANA
(Fragmento)

"Habituaremos estas mujeres y otras tierras".

¿Quién soy,
he preguntado, de dónde
me vino este ser guerrero sin derrota,
este destino de extender la LUZ
como una mano mojada de resinas?

¿Quién me entregó las llaves
de países lejanos, los pasaportes
orales, la tenaz contraseña de exterminio?

De allí regreso y en la noche
o la tranquila ancianidad, reviso
mis fantasmas: **UNA CABEZA SOLA**, ese
alarido lleno de tierra y **DENTADURA**.
Ellos son mi único botín de oscuro
triunfador, mi biografía de gloria
y de tormento.

Recuerdo lugares como habitaciones
de costumbre, sin muebles ni húmedos
retratos; recuerdo una zona áspera, una
región que desgranamos y en cuyo suelo
no quedó sino el hueco en donde estuvo

el hombre, sólo la huella del talón
y la uña, sólo vasijas a las que cayó
arrastrando concubinas el idólatra,
sólo su **SANGRE** adelgazada a polvo.

Siempre hubo ese **VIENTO DE VACÍO**,
esa despoblación yacente, lo
desnudo, lo tocado por nosotros
como por el fin del mundo. Siempre
el sitio del castigo a donde conducíamos
nuestra gran provisión de obedientes.

Extranjeros, familia de melancolía
numerosa, conquistadores
en silencio: mientras caderas
se nos ofrecían como odres de soberbia,
a vosotros os tocaba distribuir la silábica
moneda del idioma, reparar las costumbres
y los puentes, llorar —a cada uno— por su río
viejo, por su animal atado a un palo
antiguo.

Así fuimos poblando
nuestro país de tristes. ¡Toca
en hueso, oh hueso puro, toca tu hábito
caído en lejanía, tu ausencia
instintiva de sonámbulo! ¡Recuerda
tu rebaño de montañas, **SENOS**
cruels sin vestido y de caricia
abandonada! Un año de abundancia
se avecina y yo celebro tratados
a base de una baraja de mujeres
como ídolos en préstamo. ¡Oye
un año de lluvias sobre el corazón!



A mi manera, también yo sufro de lugares:
SUELO ESCUCHAR DE PRONTO EL MAR,
su orilla,
párpado en delirio, su rumor
de bestia que a sí sola se enamora,
su túnica de diosa desmayada
en las medallas mismas de su carne.

Perplejo
recogí su caracol atento y respeté
su inofensivo ídolo de escamas. Como
un resucitado, reconocí al punto sus maderas
llenas de vacío, y recordaba historias
y dialectos cuyo ruido fue el botín
oral de la victoria.

«¿Me enseñarás,
si me obedeces, el secreto del ámbar,
tus sistemas, canales, regadíos? Si
dejo coronada de plumas tu cabeza, si
los pactos ratifico, ¿no caerás
en rebeldía, jefe amigo sin retórica,
jefe vivo por tu falta de orgullo?»

Y esa vez no hubo entre mis dedos
más olor a **SANGRE** que el de la sal
y la lujuria. Porque traíamos doncellas
destinadas a interponer su SEXO
entre la furia de dios y nuestra
risa, su SEXO entre el mes árido
y las aguas. Y trajimos, para
el Inca, nativas piernas niñas,
hasta anoche salpicadas solamente
de orina y de presagios...

Sí: yo hice esas batallas, yo fui
el verdadero recolector de territorios.
Cuando los sacerdotes descifran las
anotaciones,
y en su lengua se vuelve oral el nudo,
han de encontrar mi nombre
confundido con el nombre de doscientos mil.
Ese era mi apellido.

MATILDE ALBERT ROBATTO, puertorriqueña.
De su libro **DE NIEBLA Y ALGAS**:

Te hablaría
del murmullo de las olas
del encanto de una noche
de una amorosa charla
Quizá de ocultos deseos
y silenciosas **MIRADAS**
de un oscuro temblor
al roce de la mano
Te explicaría
el canto de los **PÁJAROS**
la sonrisa del viento
de la **GOTA DEL AGUA**
O la inquietud de la **ROSA**
cuando llega el ocaso
Te diría
que el cielo estalló en colores
dejando escarcha de plata
y una fantástica música
rimaba el **ESPACIO**

Pero
llegó el huracán
soberbio despiadado
y una a una
TRONCHÓ LAS FLORES
secó las aguas
CORTÓ LAS HOJAS
y mató los **PÁJAROS**.
Así fue
como la caída tempestuosa
de la nube
o el derrumbe de la catedral
Todo añicos
y polvo de **CRISTAL**
la hermosa figurilla
sin alma y **SIN CABEZA**
Todo aniquilado
por la tormenta de **PIEDRAS**
fulminado por **RAYOS** traicioneros
pulverizado por el olvido.

RODOLFO ALONSO, argentino. Tomado del periódico argentino DIARIO DE POESÍA N° 35:

LA GRAN VIDA

El viento que limpia mi corazón, que hizo rodar mi fervor por las aceras, BEBE orgulloso a la salud de tu CABEZA.

Del nuevo amor, brillante como un HACHA, QUE SIGUE CORTANDO POR LO SANO.

CARMEN BRUNA, argentina. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro MORGANA O EL ESPEJISMO:

EL MIEDO

Extranjera en todas las ciudades,
meteca en todos los países de los que vas a
partir sin haber llegado nunca,
insensata y frágil como una CALAVERA que
gime sin parar,
guardas el **INCENDIO** de los altos hornos en
tu nido siniestro
y PALOMAS COAGULADAS en el lecho a la
hora del crepúsculo;
las libélulas de tu conciencia enhebran voces y
banderas rojas entre el follaje
donde el mar se trepa como un adolescente de
piel lechosa
hasta el columpio del corazón.
Llevas en las manos las ofrendas del sacrificio:
SERPIENTES DE CORAL redes de perlas
nácares salados.

LOS ÁNGELES DE LA LUZ lloran tu
permanente despedida,
tus recuerdos exigentes y musicales,
la pérdida de dios y de sus palabras
que cavaron en ti un lago de **SANGRE**
pegajosa;
todos ellos se lamentan por la dulzura
empeñada
por la implacable melancolía de las FLORES
del manzano
que nadan en las fuentes como **CABEZAS**
CORTADAS,



por el cuerpo fragmentado en los confines de
la selva negra.
por las campanas locas de las AVES del
paraíso
que arrojan sus monedas al torrente del
diluvio,
por la novicia desesperada, cuyo corazón va a
estallar
entre los muros del convento,
como una rosa de nitroglicerina
multiplicada al infinito en los ESPEJOS
LASCIVOS
del SOL.
ay! pequeña antigua decadente ondina
desnuda insaciable insaciada FLOR DE ORO
tus revelaciones de hipnotizadora
tu PUPILA conmovida por los trópicos
tu entrañable noviazgo con las ARAÑAS del
verano
tus alas de menta de PÁJARO sin tobillos
de LUZ ROJA de semáforo
toda tú abandonada en la noche de los
METEOROS
toda tú
sola
MUERTA en la oscuridad
entre horizontes atormentados y fragancias de
MIEL ROSADA
todo tu derrumbe al pie de los laureles
entre la congoja que no puede resolverse
—ecuación perdida por los albatros al caer la
lluvia—
y el sollozo pequeño grávido de enigmas sin
solución
que transforma tu alarido en una débil batalla
de JAZMINES.

El segundo de su libro BODAS:

MI CABEZA CORTADA

MI CABEZA CORTADA deja en todos los
navíos
una mancha de SANGRE herrumbosa,
mis lágrimas se desploman de las ventanas de
los esqueletos
como tristes copos de nieve,
llegará la noche con su persecución tibia de
adormideras
y rodarán mis falanges por senderos de
plumas;
en las mañanas me costará resucitar
al llamado del SOL, al horizonte de los
balcones
sin el auxilio de las semillas de las
AMAPOLAS,
náufraga sin juicio atada a la vieja rama del
árbol
como un BARRILETE preso en los primeros
brotes de setiembre.

ODYSSEAS ELYTIS (1911), griego. (Creta. Nóbel 1979). Del libro homónimo por José Antonio Moreno Jurado, (Ed. Júcar):

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano. Siete ejemplos, el primero de su libro **LOS CRISTALES DERRETIDOS**:

III

Día brillante concha de la voz que me diste
forma
Recorriendo desnudo mis Domingos diarios
Dististe tu bienvenida entre las playas
Sopla tu primer viento conocido
Extiende un arriate de afectos
Para que **EL SOL HAGA RODAR SU
CABEZA**
Para que encienda con sus labios las amapolas
Las amapolas que recogerán hombres insignes
Para que no exista otra señal en sus pechos desnudos
Que la **SANGRE DEL DESDÉN** que escribió
la tristeza
Llegando hasta el recuerdo de la libertad.

Dije el amor la salud de la rosa el **RAYO DE
LUZ**
Que en soledad encuentra el corazón
Grecia que camina con paso firme hacia el mar
Grecia que siempre me viaja
En desnudas montañas de gloriosa nieve.

Doy la mano a la justicia
Diáfana fuente primer **MANANTIAL**
Mi cielo es profundo y perdurable
Lo que amo nace continuamente
Lo que amo se encuentra siempre en su
principio.

Cuarenta y dos **CABALLOS** vencidos sobre tu
piel.

Y mi cuerpo **DESOLLADO** en el aceite
Y mi corazón partido justo al centro por el
FILO DE TU LENGUA.
Y mi piel que temblaba **AZUL EN EL
SILENCIO**.
Y tu cuerpo envolviendo mi piélago tristísimo.

Y la **MUERTE** tocando su guitarra en una
copa.

Y los caballos negros del abismo
lamiendo mi barca encallada entre tus muslos.
Y mi naufragio de pájaro ciego en tu vagina.
Y mi ahogada paloma de pico rojo entre tus
ojos.
Y mi lenta nave de mirada sin mañana que caía
estrepitosa entre tus tardes.
Y un camello de sangrante hocico
multiplicando la sed de los corales.

Y partiste mi piel
hasta descubrir mis **AMAPOLAS NEGRAS**,
y elevaste tu piel sobre mis puentes,
y olvidaste tu **DAGA EN MI GARGANTA**,
y has dejado mi **CADÁVER SIN SEPULCRO**.

Abandonaste mi piélago para caminar desnuda:
junto a ti la **SANGRE** enferma baila:
la mujer calva,

la Nada con su gorra sobre la HUÉRFANA
CABEZA,
la basura fumando plumas de alas de ángeles
caídos,
la **SANGRE** de cabeza calva.
La Cadáver de **SANGRE ENVENENADA** baila
sobre tu sombra
desollando ángeles niños –querubes de la luz–,
con su filosa dentadura de apestosa perra.

Olvidaste mis paredes
y la **NAVAJA AZUL EN MI GARGANTA**.

Olvidaste mi **BARCA** de cabellos vagos
encallada en una lágrima.

Olvidaste a mi pájaro crucificado en el espejo,
abandonado náufrago del asma
en la carne blanca de la roca.

De **SOMBRA BAJO LA PIEL**:

PRISIONERO

Vivo prisionero en un cuerpo equivocado.

Soy la sombra
de un lejano **REPTIL MARINO**,
un metafísico animal
que una niña futura ha construido
en su **ORGÁSMICO NADIR DE**
ESTRELLAS:
ROJO EN SU SANGRIENTO PARTO,
húmedo,
enmascarado en su **PIEL MARINA**,
ebrio en su guitarra intacta.

Vivo prisionero
en mi cuerpo **NEGRO DE ÁRBOL**
con mi canto de **LAGARTO ENFERMO**
gritando en la noche mi agonía,
arrancándome la piel
la **SANGRE, LA CABEZA**,
lamiendo silencioso la cadera del olvido.

De ÍCARO TRISTE:

CADÁVER AMARILLO

IV

Y se masturban sobre los alambres
un trío de PÁJAROS
y un duende de mirada triste.

Amanece
pero no en el cuerpo.

Entre las piernas de cada animal
la noche arraiga su cascabel SEDIENTO.

**LA SANGRE ES UN ÁNGEL
DECAPITADO
QUE FLORECE PECES.**

El tiempo es un duende enloquecido
sentado sobre la vagina de un reloj.

Hasta la piel llega el FUEGO:
ENCENDIDA golondrina de pechos cúbicos,
caballo enloquecido vomitando HIELO.

Hasta la piel llega el miedo.

Duende nostálgico
en mi botella negra,
desnudo hasta los huesos
tejo una red de HORMIGAS.

De TIEMPO DE SILENCIO:

BALADA N° I

Toda la SED será saciada.
Los MUERTOS resucitarán al SÉPTIMO
COMETA.
La LUNA EN AGONÍA
parirá una ESTRELLA
y arrancará con un certero golpe
LA CABEZA DEL DRAGÓN CELESTE.
Caerán los leones, los BUITRES, los
CABALLOS:
la SANGRE acuna en su regazo al QUERUBE
DE FUEGO.
Esperaremos al séptimo COMETA.

La NAVAJA será afilada con calma,
silenciosamente.
Una ESTRELLA madura en un plato negro:
mañana,
una niña desnuda,
con la LUZ AZUL DEL FUEGO EN LA
MIRADA
llegará a los póstumos CAMELLOS
ILUMINANDO la rosa
en los CADÁVERES TODAVÍA CELESTES
DEL DESIERTO.

CREPÚSCULO EN LA SANGRE

Comprenderlo fue fácil: estaba solo.
Aceptarlo era imposible.
En el cuerpo crecían AMAPOLAS y guitarras.
En la paloma de cada OJO
un duende negro **DECAPITABA ÁNGELES:**
y la **SANGRE**
y el canto
y la lágrima del viento
como un ferrocarril
caían verticalmente.

Estaba MUERTO.
Estar solo, lejos de la mujer amada
es MORIR,
caer lentamente en el vacío
y sin saberlo, ser vacío.

En la **SANGRE**
el crepúsculo ha pintado su pantera.
En la **SANGRE** un ferrocarril de OJOS
busca la última lágrima
y la **ESPADA**.

LA TORRE

Estamos solos,
desnudamente solos
como la **SANGRE** que se abandona en la
banqueta
lejos de la boca fracturada de su **HERIDA**
dibujando **PÁJAROS DECAPITADOS** sobre
la lengua del polvo.

En su torre,
cada **ÁNGEL** multiplica su MUERTE.
Recoge las barajas del aire un póstumo
borracho,
"estamos solos", canta el eco.
Llora derramando su negra cabellera
un enloquecido centauro.
Peina lentamente su tristeza
el **ESPEJO**
sobre la **LUNA DE PÁJAROS**.
Canta la **SED EN LA GARGANTA DEL**
AGUA.

El tiempo destroza su última **ESTRELLA**,
cae del **CIELO** un reloj de **HIELO**,
canta en la penumbra un **VAMPIRO**.

Estamos solos,
completamente solos.

La **LUNA** es una mujer desnuda boca-abajo
manando el **AGUA** del vientre
sobre la boca del **MAR**.
Una red de peces-halcón
arrastra la MUERTE de Dios
sobre la carcomida vagina del **AGUA**.

Prisionero en sí mismo
cada ÁNGEL lamenta su reja
clavada con rojos redodendros a su
DENTADURA.

Torpemente avanza entre los espejos
una GOLONDRINA CIEGA
gritando el nacimiento del FRÍO.
Hay un ÁNGEL solo en cada cuerpo.
El amor es un viejo cascarón estéril.

En su torre,
cada ÁNGEL lamenta su eternidad
cortando lentamente la flor de sus venas
hasta que un CABALLO escapa de su cuerpo.

Estamos solos.
Desnudamente solos
hemos ido construyendo nuestra torre
indestructible.

CANTO DEL SILENCIO (Fragmento)

Mi DEMONIO seminal recorre los ESPEJOS
destrozando tallos y raíces
con FEROCES PERROS,
metafísicos CABALLOS,
enarboladas sirenas,
NAVAJAS a flor de labios
y niñas cantando alegremente
con guitarras de AGUA
mientras el CIELO se derrumba sobre la
cadera del aire
y de cada PLANETA nace un PÁJARO DE
CABEZA ROTA.

¡Ah!
Lamento triste esta ausente ausencia de mi
sombra en tu penumbra.

Estos huesos míos son ya la nada sobre tu
esqueleto.
Un polvo gris indaga mi GARGANTA:
una SERPIENTE PLUVIAL DECAPITA
ÁNGELES SEDIENTOS
abandonando sobre la cruz de la sal
un POTRO LUNAR y un camello.

"Yo quiero cantar un canto inútil
por los hombres que peinan su locura
asomados al espejo de la SANGRE,
por las niñas que despiertan solitarias
sobre CADAVERICAS orquídeas
DESMEMBRANDO PÁJAROS del alba,
por los PÁJAROS que duermen cabizbajos
en redes de sal sobre la nada,



por el pan que Dios dejó a los hombres
y los hombres escondieron tras la ESPADA.
Yo quiero gritar un canto inútil
por la vida que arrastra su CABEZA
sobre ÁNGELES QUE MUEREN sin amada,
por la última barcaza y la guitarra,
por la noche y su balada,
por la SANGRE y por el vino y por la tierra
que nos esperan sobre PÁJAROS DEL AGUA"
canta la SED.

Sobre místiles
se arrastra mi melancólica verbena.
La última gaviota se SUICIDA SOBRE LA
NAVAJA nocturna.
MUERE DE MI GARGANTA UN ESCARABAJO
AZUL.
Cae del CIELO un Dios desnudo.
Corre sobre mi muñeca una NAVAJA triste.

Es tiempo del silencio.

He MUERTO, lo sé
pero sigue cantando mi SANGRE
desde la GARGANTA NEGRA DEL
OCEANO.

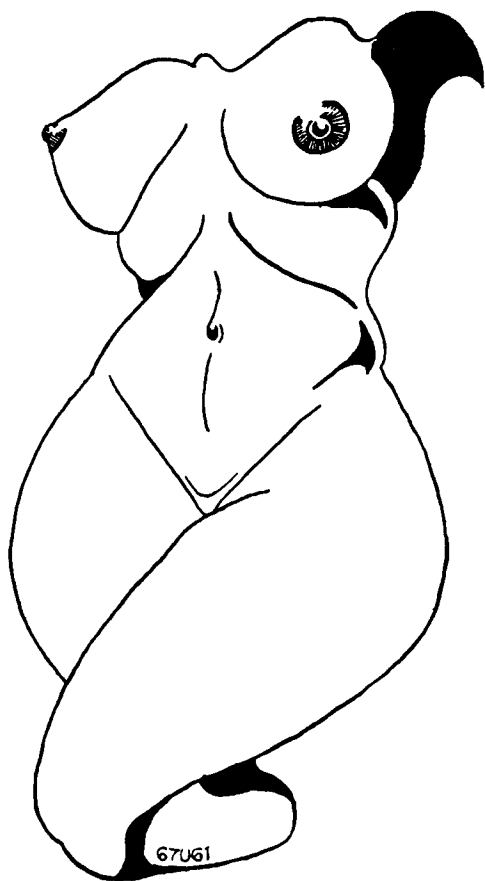
EDMUNDO HERRERA, chileno. Tomado de
VISIÓN CRÍTICA DE LA POESÍA CHILENA, por
Ariel Fernández:

LA CAMISA PURA

Mi camisa, la única hazaña que la
penumbra no destroza.
Vuela de estación a
estación y no se
enferma. No quiere hábitos
desdichados
y no tiene hijos que
crecen
y olvidan. Cuando duermo en la noche ella
piensa en sus
líneas
verticales
y se deja florecer cada mañana en mi cuerpo, uno
a veces, se quiere
convertir en camisa.
SIN CABEZA, para no andar lleno de
PÁJAROS.
Uno, a veces, quiere ser camisa para tener el
CUELLO
hueco y los
brazos
lacios.

No me duele la noche ya vencida
y no estoy MUERTO;
apenas lánguido y
desnudo de aromas. Apenas un
INVIERNO VIOLENTO Y SIN CABEZA.

El mundo
y sus cenizas
destrenzan los OJOS en
extrañas promesas. Mi camisa se deja florecer
cada mañana.



Daniel Gutiérrez Pedreiro

JORGE LUIS MEDEROS, cubano. Tomado de su
libro EL TONTO DE LA CHAQUETA NEGRA:

A CLARA BELTRÁN

Entre CIEGOS y patinadores nos vamos
cayendo, hermana;
si no vi el animal que nos entierra la PEZUÑA
EN EL OJO,
si no creo en la ciudad, los puentecitos
donde los trasnochadores lamen su fantasma
y entre tanta locura y tanta mierda yo te
escucho, romántico.

Alguien nos va a dejar, nos dejará, nos dejó
para siempre.
Río, guárdala tú,
que de otra HOGUERA no caliente sus
palmas.

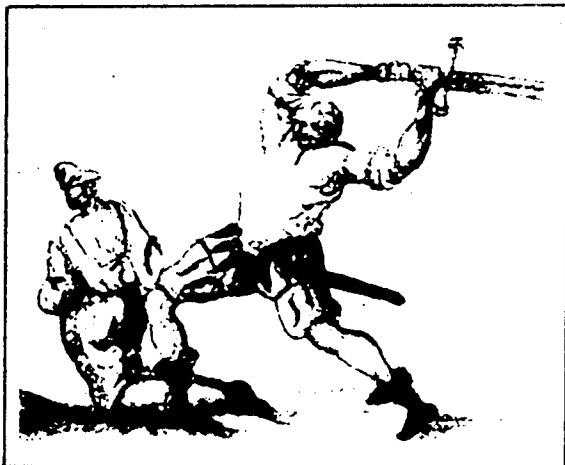
Cualquier día la noche te devuelve un pececillo
de oro,
también él quiso parecérse nos
e hizo de tanta mansedumbre un pozo, una
bandera blanca y una isla;
ahogo por donde cruza un animal con su
botella en los labios.
Y regresa una LUZ. Y para nada.

Lo sabías, no te abras de tal modo que
pudieran romperte
pobre CABEZA mía, que no vaya a rodar.

RODRIGO PESANTEZ RODAS, ecuatoriano.
Tomado de su libro ATANDO CABOS:

La casa es una lluvia blanca de
escarabajos y el naipe de Olofernes
rodando igual que el tuyo,
sin CABEZA.

Te has MUERTO y sin embargo,
arriba sigue el SOL pintando abejas.



ENRIQUE SACERIO-GARI. Tomado de la
revista CASA DE LAS AMÉRICAS N° 193:

YA ESTÁ

No sé qué decirte
ni por dónde empezar
fueron tantos los años
compartidos
el mosaico frío
los sillones de mimbre
el gancho lejano
de la puerta

no sé qué decirte
ni por dónde empezar
un olor a bodega
los sacos mosqueados
zumbaquetezumba
manos y manos
por las montañas
de azúcar
por el aire

de niño, sin escuela,
en la plaza:
un puesto de cartuchos
a dos quilos
de noche
el pupitre soñoliento:
callos sin lápiz
los OJOS sin tintero
frente a tu cara
de PIEDRA tiemblan
las ramas de la higuera

de aquel patio perdido
jardín sudado
de ladrillos y rosales
que sacan SANGRE
donde corre el surtidor:
pescuezo de pollo
torcido
chivo colgado
CORDERO QUE CORRE SIN CABEZA
jutía enjaulada
afeitar al PUERCO
despellejarlo con ladrillos
agria que salta la naranja
palmadas de ajo y comino

la MUERTE FLUÍA
por tu mirada de AGUA DULCE
por tus manos de hoja de guayaba
romería en MUERTE
iba cruzando
por las tejas y los caños
se llenaban de fiesta
las panaderías:
masa de lechón
coca de atún
pan de huevo
pasteles de guayaba

durofrío de melón
dolor pensarlo
ante tu frente
(telaraña en la mirada)
durofrío que QUEMABA
durofrío en la boca
machacando la PUNZADA
A MUERTE

LELLE TADIELLO, italiana. Su poema inédito:

¡ME HAN CORTADO EL CUERPO!

Mi máscara es mi cara.
¡ME HAN CORTADO EL CUERPO!
SÓLO ME QUEDA LA CABEZA.
En mi cabeza hay el misterio
de los misterios.
Yo no tengo más manos ni brazos,
no tengo piernas ni pies
¿pero qué importa?
¡En mi cabeza hay todavía
toda mi entereza!
Puedo ir sin parar
de Norte a Sur,
de Este a Oeste a mi agradecer,
por la noche y el día,
con el sol y con el huracán,
como el ALBATROS
que no tiene miedo.
¡Puedo hacer todo lo que quiero!
El universo entero está
dentro de mi cabeza:
el corazón con toda su SANGRE
y deseos y sueños y sentidos
y esperanzas e ilusiones
y toda mi locura
y recuerdos también
de toda mi vida pasada
y de toda mi vida futura.

Un río amargo recorre escondido,
 noto sólo a mí,
 que me hace doler,
 pero se tiñe de AZUL, después
 y de ESTRELLA EN ESTRELLA
 me lleva a dialogar con Dios.
 ¡Todo, todo está aquí
 en mi maravillosa cabeza!

GLORIA VEGA DE ALBA, uruguaya. De su
 libro **MI AMIGA**:

UN JARDÍN PARA MI AMIGA

Por el jardín la MUERTE sonreía
 y su sonrisa detenía al tiempo
 en sus relojes de ceniza.

MUERTA QUEDÓ EL AGUA DE LA FUENTE

en el cristal de su agonía
 que en sus espejos se miró la MUERTE
 y fue una ESPADA de neblina.

QUEBRÓ EL PÁJARO EL ALA de su vuelo
 en el temblor de su caída
 y el canto vivo apenas fue silencio
ROTO en sus cauces de armonía.

LA ROSA se olvidó de su perfume,
 su luz, su gracia verdadera
 y en el jardín ya MUERTO ENTRE SUS
 HOMBROS
CAYÓ SU PÁLIDA CABEZA.

Dejó el romero su aromado tallo
 y sus espigas la alhucema
 entre MUERTOS AZÚCARES caídos
 sobre la tarde apenas MUERTA.

La abeja hundió en su fábrica de MIELES
 su rubio y mágico destino,
 el memorioso tiempo de los NÉCTARES
 ya sólo MUERTO laberinto.

Por el jardín la MUERTE sonreía
 y su sonrisa detenía al tiempo,
 y ERA MI MUERTE QUE HACIA MÍ
 VENÍA.





Francisco de Goya

SI ME HUBIERAN CORTADO EL
CUELLO

DE RAÍZ, mi dolor sería igual.
Si la vida fuese, en fin, de otro modo,
mi dolor sería igual.
Hoy sufro desde más arriba. Hoy sufro
solamente.

César Vallejo (1892-1938), peruano. De su libro
Poemas en prosa.

He respirado el aire de preguntas
que estaban en nuestra memoria dormida,
en la

HOJA AFILADA CONTRA

EL CUELLO

DEL VERANO

en el universo de pequeñas RUEDAS AZULES,
en el descenso de las CÚPULAS SOÑOLIENTAS.

Alberto Baeza Flores.
De su libro **Poemas para cuatro manos.**

JULIO HERRERA Y REISSIG (1875-1910),
uruguayo. De su libro **POESÍAS COMPLETAS:**

Yo te abomino y te adoro
y **DE RODILLAS TE ESCUPO!**

Acude a mi desventura
con tu electrosis de te,
en la luna de Astarté
que auspicia tu desventura...
Vértigo de ensambladura
y amapola de sadismo:
¡yo sumaré a tu guarismo
unitario de Gusana
la equis de mi Nirvana
y el cero de mi ostracismo!

Caries sórdida y uremia
felina de blando arrimo,
intoxícame en tu mimo
entre dulzuras de uremia...
Blande tu invicta blasfemia
que es una garra pulida,
y **SÓRBEME POR LA HERIDA**
sediciosa del pecado,
como un **PULPO** delicado,
"¡MUERTE A MUERTE y vida a vida!"

CLÁVAME EN TUS FULGURANTES
Y FIEROS OJOS de elipsis,
y bruña el Apocalipsis
sus músicas fulgurantes...
¡Nunca! ¡Jamás! ¡Siempre! ¡Y antes!
¡Ven, **ANTROPÓFAGA Y DIESTRA**
Escorpiona y **Clitemnestra!**
¡Pasa sobre mis arrobos,
como un huracán de **LOBOS**
en una noche siniestra!

¡Yo te excomulgo, Ananké!
Tu sombra de Melisendra
irrita la escolopendra
sinuosa de mi ananké...
Eres **HIDRA EN SALOMÉ,**
en Brenda panteón de bruma,
tempestad blanca en Satzuma,
en Semíramis carcoma,
danza de vientre en Sodoma
y Páramo en Ulaluma.

Por tu amable y circunspecta
perfidia y tu desparpajo,
HIELO MI CUELLO EN EL TAJO
de tu traición circunspecta...
¡Y juro, por la selecta
ciencia de tus artimañas,
que irá con risas hurañas
hacia tu esplín, cuando muera,
mi galante calavera
A MORDERTE LAS ENTRAÑAS!

CÉSAR VALLEJO (1892-1938), peruano. Ejemplo de su libro **POEMAS EN PROSA**:

VOY A HABLAR DE LA ESPERANZA

Yo no sufro este dolor como César Vallejo. Yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como simple ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano ni como ateo. Hoy sufro solamente. Si no me llamase César Vallejo, también sufriría este mismo dolor. Si no fuese artista, también lo sufriría. Si no fuese hombre ni ser vivo siquiera, también lo sufriría. Hoy sufro desde más abajo. Hoy sufro solamente.

Me duelo ahora sin explicaciones. Mi dolor es tan hondo, que no tuvo ya causa ni carece de causa. Qué sería su causa? Dónde está aquello tan importante, que dejase de ser su causa? Nada es su causa, nada ha podido dejar de ser su causa? A qué ha nacido este dolor, por sí mismo? Mi dolor es del viento del norte y del viento del sur, como esos HUEVOS neutros que algunas aves raras ponen del viento. Si hubiera muerto mi novia, mi dolor sería igual. **SI ME HUBIERAN CORTADO EL CUELLO DE RAÍZ**, mi dolor sería igual. Si la vida fuese, en fin, de otro modo, mi dolor sería igual. Hoy sufro desde más arriba. Hoy sufro solamente.

MIRO EL DOLOR DEL HAMBRIENTO y veo que su hambre anda tan lejos de mi sufri-

miento, que de QUEDARME AYUNO HASTA MORIR, saldría siempre de mi tumba una brizna de yerba al menos. Lo mismo el enamorado! Qué SANGRE la suya más engendrada, para la mía sin fuente ni consumo!

Yo creía hasta ahora que todas las cosas del universo eran, inevitablemente, padres o hijos. Pero he aquí que mi dolor de hoy no es padre ni es hijo. Le falta espalda para anochecer, tanto como le sobra pecho para amanecer y si lo pusiesen en la estancia oscura, no daría luz y si lo pusiesen en una estancia luminosa, no echaría sombra. Hoy sufro suceda lo que suceda. Hoy sufro solamente.



J. Benoit

PORFIRIO BARBA-JACOB (1883-1942), colombiano. Tomado de su libro POEMAS INTEMPORALES:

DOMADOR, TRIUNFADOR

Domador, triunfador, hombre de hierro:
tu grey de esclavos ágiles y rudos
conjura contra mí, que en mi defensa
no he de mover las manos fatigadas,
o vengan a ROMPER en la llanura
mis huesos y mi carne tus mastines.
CLAVA EN MÍ TUS PUÑALES HOMICIDAS,
DESGÁRRAME, ya es hora...
Estoy como los niños bajo el golpe,
como las rosas líricas de mayo
bajo el VIENTO y la lluvia.

Mi exigua juventud te brindo.
Ningún tesoro en mi pobreza escondo.
Tengo un poco de amor...¿Y no le tienen
las bestias más humildes?

EL CUELLO BLANDAMENTE DISPONGO A LOS VERDUGOS

y con piedad extraña
sonríó en la tragedia.

Mas, rendido también, el perro humilde
que tu misericordia logra apenas,
¿no alza con avidez los grandes ojos
para besar la mano que le **HIERE**?
CLAVA EN MI CARNE EL ACERADO
GARFIO

de un extraño tormento;
échala a consumirse entre la llama
y sus cenizas desparrama al viento.

VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984), español. Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA LÍRICA ESPAÑOLA, por Enrique Moreno Báez:

UNIDAD EN ELLA

Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,
rostro amado donde contemplo el mundo,
donde graciosos PÁJAROS se copian
·fugitivos,
volando a la región donde nada se olvida.

Tu forma externa, DIAMANTE O RUBÍ
DURO,
BRILLO DE UN SOL que entre mis manos
deslumbra,
cráter que me convoca con mi música íntima,
con esa indescifrable llamada de tus
DIENTES.

Muero porque me arrojó, porque QUIERO
MORIR,
porque quiero vivir en el FUEGO, porque este
aire de fuera
no es mío, sino el caliente aliento
que si me acerco quema y dora mis labios desde
un fondo.

Deja, deja que mire, teñido del amor,
enrojecido el rostro por tu purpúrea vida,
deja que mire el hondo clamor de tus entrañas
donde MUERO y renuncio a vivir para
siempre.

extremos
siente así los hermosos límites de la vida.

Este beso en tus labios como una LENTA
ESPINA,

Quiero amor o la MUERTE, QUIERO MORIR
DEL TODO,

quiero ser tú, tu **SANGRE, ESA LAVA**

RUGIENTE

que regando encerrada bellos miembros
como un mar que voló hecho un ESPEJO,
como el brillo de un ALA

es todavía unas manos, un repasar de tu
crujiente pelo,
un crepitar de la LUZ vengadora,
**LUZ O ESPADA MORTAL QUE SOBRE MI
CUELLO AMENAZA,**

pero nunca podrá destruir la unidad de este
mundo.



J. Benoit

EMILIO PRADOS (1899-1962), español. Este
ejemplo tomado de LITORAL N° 100-102:

FOCO INTERIOR

Como el AGUA pregunta.
Como la misma LUMBRE se resbala.

SI TAJARAN EL PECHO;
SI CERCENARAN LA GARGANTA:
¡qué hondo ESTANQUE redondo encontrarían!...

**QUIETA EL AGUA PROFUNDA DE LA
SANGRE:**
¡qué crisálida eleva de su centro!
¡qué LUZ votiva y cinta interrogante!...

Como un CISNE, allí en medio
—¡qué fecunda palma!—,
vive la voz cautiva...

MAGALY ALABAU, cubana. Tomado de la revista
neoyorkina PALABRAS Y PAPEL:

Un día
Electra recogió hilos salvajes entre las
PIEDRAS de Micenas.
Salvajes nítidas HEBRAS CORTADAS.
Ese día no le alcanzaron sus manos para
aguantarlas.
A la boca se le prendió una
Entre los dedos las piezas se enredaban.
Una ofrenda a la madre:
Pedazos de tela desgajada para limpiar la
HERIDA EN EL CUELLO.
Camino por fin con rostro de paz hacia el
cuarto.
Los pasos se vuelven pensando en el destino
presagiado.
La duda,
la puerta tibia entreabierta,
ve a Egisto sin cara en su cama,
ve un bulto de desnudeces cuchicheando.
Su madre en piernas colgando
El sacrificio perpetrándose en su lecho.
Clitemnestra con ojos de fiera acorralada le
muestra el universo deshaciéndose.
Las flores a Electra se le meten por la boca
como una ARAÑA BLANCA queriéndose
guindar entre los huesos.
El universo se rompe. Cataratas de fango se
desploman.
Los pies aguantados por el pánico pierden la
articulación y caen
Las manos se han vuelto un ácido de ramas
moribundas

El universo se ha convertido en cuerpos de
hombre y de mujer,
Electra presencia
Su madre VOMITA la venganza en su lecho
Electra no puede más
En cuclillas, vigilando su matanza se quedó
hasta que su cara se hizo arena y llena de
contorsiones
nunca volvió a su sitio original.
La hija, reina de la acción, con los ojos de la
madre jugó
La mano grande todavía con el olor salvaje de
gladiolos
aguantó el cuello y en dos instantes
el cuello se volvió raíces y una vez y otra vez
los DIENTES agrietaron el rostro de la madre
La cara se volvió una pulpa roja, los tendones,
alambres deshechos por la ira.
Los DIENTES, molinos deshaciendo; la
lengua,
un pañuelo largo calmando imprecaciones:
Las palabras finales de la hija a la madre.
Ya no eran personas sino dos perras salvajes.
Una deshaciendo, otra moribunda
Una historia familiar en un palacio grande.
No hubo defensa para Clitemnestra
Electra se volvió un guerrero desbaratando
MUROS
Quebró la razón los largos puentes
El cuerpo quedó viciado sobre el suelo
No hubo rasgos hermosos ya. La SIMETRÍA
ROTA.
El cabello CORTADO A DENTELLADAS.
No hay testigos de la traición. El palacio de
Micenas
nunca traicionó a los asesinos, no importa qué
muerte

se otorgara. No había ley. Se dependía
de las acciones grandes y mientras más
heroicas

Micenas más gozaba.

Un último detalle:

La hija, como trofeo, arrancó con la mano el
ÚTERO A LA MADRE

lo lavó,

LO COMIÓ, DEVORANDO el primer
recuerdo de su vida.

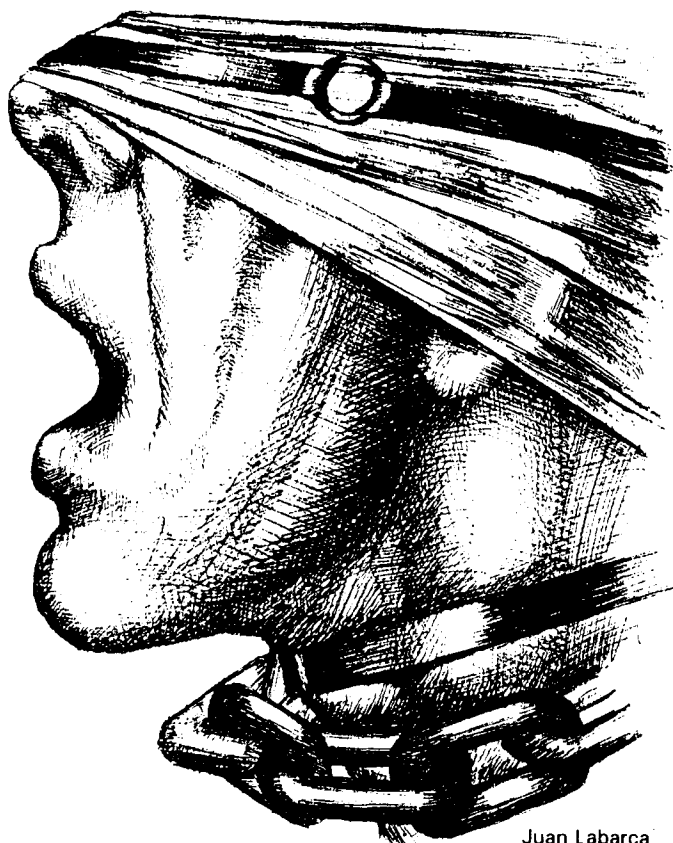
LAURA ALONSO. Tomado de la revista madri-
leña **RÁFAGAS N° 12:**

**PALABRAS QUE MERECE LA PENA SER
LEÍDAS**

Busco un motivo en el mundo
para escribir un poema.
Busco una noche sumida en el caos,
un río que arrastra árboles y piedras a su paso,
un hombre que piensa sentado en el confín de
la tierra.

El hombre amanece el primer día del
mundo,
extiende la palma de su mano;
¡Ay!, no viste **CHORREAR LA SANGRE**,
no se alcanzó a tus oídos la queja,
el lamento cesó sin ser escuchado.

Una **LUNA ROJA** está llamando como una
HOZ DESDENTADA
EL CUELLO INERME DE TUS HIJOS;
el hombre inmemorial que habita en los
bosques,
sopla el viento sobre el mar,
pasa el sol.



Juan Labarca

¿El ESPEJO refleja la vida,
o son la vida y el reflejo
objetos de la misma falacia?
Ves el mar, oyes el viento,
huelas la sal;
hijo de nadie:

¿no será que te escuchas a ti mismo,
idénticos tú y tu REFLEJO,
de tu propio cuerpo perlado de olas
como un sueño de navíos en busca de amor
huelas tu corazón hecho
pedazos y esparcido
por el rastro
de un SOL vagabundo?

NARZEO ANTINO, andaluz. De su libro CON-
SAGRACIÓN DE LA MUERTE:

IMPRECACIÓN BLASFEMA

Desconoces mi nombre ¡oh Gran demiurgo!
siento rubor de no iniciado en el ritual
de tu corte Allí espera el anhelo en antesalas
que decoran tapices de Nínive y Sodoma. Validos
que se precian de Tu Gracia
introducen embajadas esquivas de Jóvenes
furtivos
El mendigado gesto de un Sí propiciatorio
aguardan de tu Vetusta Paternidad ¡oh estéril!
Diónisos de la orgía profana impuro
seductor de subconscientes nefandos!
No oculto la osadía de odiar la promesa
sellada con la moneda lasciva de tu nombre

¿Acaso no es el riesgo quien alienta la lucha
y el héroe ha de triunfar solo con sus armas?
Lacayos que exigen la tarjeta EMPLUMADA
mientras Orfeo expira en CLOACAS

INMUNDAS

El imperio del "ghetto" ahuyenta al impotente
y alerta el ostracismo en castigo al soberbio
No pido perdón ¡oh Altísimo Pontífice!
de FRENTE PLANETARIA y MIRADA
DE AZUFRE

pues: soy inocente —testigos mis poemas—
este cantar que nunca cobijarán tus ALAS

Porque hace siglos me negué a ser esclavo
de tu capricho. He aquí mi insolencia
Si hay alguna ley que castigue tal acto

yo **OFREZCO MI CUELLO AL
VERDUGO DEL DOGMA**

Seré **ESPIGA** sitiada pero seré poeta
prisionera **CRISÁLIDA** o canto sumergido
mas sabed que mi estigma fecundará los
ASTROS

que Ninfas jovencísimas centinelas del tiempo
INCENDIARÁN el aire con mis versos

desnudos
que adolescentes trémulos me **BEBERÁN** a
escondidas

y serán malditos ¡oh **ESCORPIÓN**
LUZBELINO!

Te conjuro por todos tus Demonios ya míos
mi desprecio te hará **VOMITAR LA CICUTA**
porque nunca podrás desvalijar mi cofre

ALBERTO BAEZA FLORES, chileno. De su libro
POEMAS PARA CUATRO MANOS:

EN LA CELDA DEL MONJE TIBETANO

He respirado el aire de preguntas
que estaban en nuestra memoria dormida,
en la **HOJA AFILADA CONTRA EL
CUELLO DEL VERANO,**
en el universo de pequeñas **RUEDAS
AZULES,**
en el descenso de las **CÚPULAS
SOÑOLIENTAS**
donde el aire se viste con telas que se evaden
de un tiempo que nunca ha existido.



EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN. Tomado de la
revista española MANXA N° 64:

AMANECER EN BICICLETA
(En 13x13)

Pedaleaba en el calor-frío de un cielo
azul violáceo de un alba en el invierno.
Limpios CUCHILLOS, CON SU FILO
POF EL CUELLO
ME PERFORABAN CON SAETAS DE
ALBO HIELO:

pero el ardor de la emoción que iba por dentro
se condensaba con los vahos de mi aliento.
En lontananza se anunciaba, entre el silencio,
un esplendor albi-celeste: el SOL SALIENDO.

Un hondo océano de LUZ se me iba abriendo
desde el final del manillar hasta mi PECHO
y el universo, en su infinito de LUCEROS,
entre sus olas de placer me iba meciendo.

¡Qué dulce paz y qué sosiego...y qué misterio!

LUIS BELTRÁN GUERRERO, venezolano. De su
libro PRIMERA NAVEGACIÓN:

Yo rompí del milagro el doble sello.
Fábula de CRISTAL DESPEDAZADA,
Livor y lloro en DEGOLLADO CUELLO.

La gota, ciega, por el polvo hollada.
Del bárbaro festín, prócer y reo,
Yo te vi entre la noche sepultada:

DECAPITADA imagen del deseo.



CARMEN BRUNA, argentina. Tomado de su libro **BODAS**:

ELLA DIALOGABA CON EL CIELO

Ella dialogaba con el cielo de ceniza que cubre el mar,
con el jardín despoblado y sus violetas oscuras
todos sus anillos se habían perdido en la superficie de los ESPEJOS;
cuando llegaba la noche
soñaba con grandes representaciones teatrales,
con eclipses y con catástrofes
suspendidas provisoriamente en los caireles;
soñaba con la resurrección,
con los viajes dolorosos del conocimiento,
con el musgo húmedo que recubre la corteza de algunos árboles,
con su esqueleto adolescente recuperado tras largos años de abandono,
con su epidermis **SANGRIENTA** manchada de corales,
con sus OJOS riéndose y llorando
en una infancia donde los palomares alojaban **PALOMAS DE DULCE CUELLO RENDIDO**
A LA CUCHILLA FERROZ DE LOS VERDUGOS.

JACQUE CANALES, español. Tomado de la revista española **CUADERNOS DE POESÍA NUEVA**:

Y me siento nosotros.

Placer que rasga el aire
tal látigo de FUEGO.

Ceremonia imponente, tropel de
GOLONDRINAS
moviéndome la colcha de GANCHILLO,
pared que se desploma si me besas.

Y busco, busco y hallo el rito de la noche
dilatada pupila, ejercicio de furia
mientras mis labios vences.

Susurros y **CUCHILLOS ALREDEDOR DEL CUELLO**
que despierta mi **SANGRE**
costumbres y secretos compartidos.

Y la memoria
golpea y sigo amando. El vino de la copa
confirma mi deseo
fervor de carne y noche que me llama.

Y en esta acometida
los enigmas de siempre se aceleran.

Al fondo, los ESPEJOS.

ROBERTO DÍAZ, argentino. Ejemplo tomado de
AZOR XX:

MI VOZ

Mi voz vuela bajito
por temor a los grandes capataces del ruido.

Mi voz, la fugitiva
guarecida entre hojas pequeñas
y rocíos.

(Al pie de ÁRBOLES viejos donde todo se ha
escrito.)

Mi voz,
que se alimenta de furias diminutas,
de bacilos del aire,
de hierbas de crepúsculo.

Esa voz que rastrean los ANIMALES grandes
para **CORTARLE EL CUELLO**
y LICUAR SU SONIDO.

Mi voz, mimetizada en la piel de la gente,
NUTRIÉNDOSE de olores,
de recuerdos, de gritos.

(Esa enemiga pública de cualquier
PAPAGAYO.)

Mi voz, que solamente le hace caso a los
RÍOS,
Mi voz, esa señora que no MATA A SUS
HIJOS.

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA, español. Del
libro POETAS HISPANOAMERICANOS PARA EL
TERCER MILENIO, de Alfonso Larrahona Kästen:

CUELLO CERCENADO

I

EL CUELLO CERCENADO

nuevamente
ofrecido a la mano de la tarde.
Un árbol tiembla.
Los edificios arrastran sus cimientos
y el ESTIÉRCOL y el VIENTO se acompañan.
¡AVES de la nostalgia!
Los ESPEJOS LIMITADOS POR UÑAS.
Los años perdidos junto al FUEGO
se derraman sobre el papel.

II

Sobre la baldosa
la **SANGRE** se extiende.
Un centinela ha ROTO la puerta.
Es el día a propósito para mirarnos
a través del corazón
y ARRANCARNOS LOS DEDOS
INFANTILES
por las avenidas inútiles de su jardín.



CRISTOBAL GARCÉS LARREA, ecuatoriano. De su libro **MADRUGADA**:

PROMETEO

A tientas, como niño SONÁMBULO; como el creyente que busca a Dios en una noche de RELÁMPAGOS; a solas, cuando el ÁNGEL DEL DESVELO llega hasta los PÁRPADOS, busco en mi soledad de hombre **HERIDO** por el sueño y la poesía, y llego hasta las zonas de las sagradas sombras en un mágico viaje sin brújulas ni nautas, y encuentro allí a un hombre con su arpa caída y su LÁMPARA ciega. Allí mora mi LUZ y ARDE mi llanto; por ti, por mí, por mis hermanos con sus bellas **GARGANTAS DEGOLLADAS**, por la AMAPOLA ASESINADA en hosca noche; por los PÁJAROS con sus cánticos truncos. Por mí, el desterrado; el que llegó en hora ciega con sus ALAS ROTAS Y SIN LA LUZ DE UNA ESTRELLA, y tocó todas las puertas y le dijeron: ¡Vete! Y siguió llamando hermano al mercader y hermano al asesino, y sin embargo las gentes le dijeron: ¡Vete! Este hombre tiene AMARGO corazón de PIEDRA.

Esa es la historia. Y todavía quieren que espere la llegada del milagro. "Las puertas han de abrirse", me anuncian, y sólo veo al frente una **PA-RED HELADA**, unos **PERROS HAMBRIENTOS**, un centinela torvo y una **ESpada**. Y siento a mi frente **ARDIENDO**, **QUEMÁNDOSE**, abatida; y veo a mi sombra convertida en suplicante. Esa es la historia. Una y otra vez la misma historia repetida; el hombre con sus **SUEÑOS DEVORADOS** y Sísifo rodando en la pendiente, y el **BUITRE -OH EL BUITRE- DESGARRADA SUS ENTRAÑAS**. Así desde el principio. Una y otra vez. Y siempre. Y siempre ...y sin embargo este hombre ama a la tierra y a la vida.



AGUSTÍN GARCÍA CALVO, español. De su obra
VIRGILIO del libro IV de **LAS GEORGICAS**:

Ni un amor doblegó su pasión
ni boda ninguna:
solo, los hielos del Norte
y el Tánasis neviscoso
Y la llanura
que nunca la escarcha escita abandona
él recorría,
llorando perdida a Eurídica, el vano
don de Plutón.
Despechadas de tal honor, las señoras
tracias, en medio del rito y orgía
de baco nocturno,
DESCUARTIZADO AL MOZO
por la ancha vega esparcieron.
Y aún después,
LA CABEZA DEL CLARO CUELLO
ARRANCADA,
cuando por sus cabozos
rodando el hebro de Tracia
iba llevándola,
«Eurídica» el frío son de la lengua,
«Ay Eurídica triste»
exhalando el alma llamaba;
río abajo sonaba en la orilla
«Eurídica» el eco.'»

Esto Proteo,
y de un salto se echó a los piélagos hondos;
donde cayó,
removió al zambullir torbellino de espumas.
Ah, pero no Cirena;
y sin más, medroso le hablaba:
«Hijo, es bien que descargues

la amarga cuita del pecho:
ésta es toda la causa del mal.
Por eso las Ninfas,
con quienes ella en coro danzaba
en lo hondo del bosque,
dieron a tus abejas mal fin.
Tú ofrendas de hinojos
alza pidiéndoles gracia
y adora a las Ninfas afables:
pues te darán al rezo perdón,
cejarán de su ira.
Pero de cómo adorar,
te diré uno por uno los modos.
CUATRO TOROS de espléndida traza
escoge señeros
que en tu vacada
la cumbre del verde monte de Arcadia
pacen, y no tocadas del yugo,
otras tantas novillas.

Cuatro altares
ante el sagrado portal de las diosas
ponles allí,
Y DE SUS GORJAS LA SANTA SANGRE
DERRAMA,
mas sus cuerpos allí
en el espeso bosque abandona.
Luego que ya la aurora
novena asome, a la sombra
consagrarás de Orfeo
letales adormideras;
inmolarás negra oveja;
y a ver el bosque retorna:
ya apaciguada, a Eurídica
ofréndale una becerra».
Sin tardar, obedece al punto
la voz de su madre:

llega al sagrado portal,
los altares alza preescritos,
cuatro toros de espléndida traza
en fila señeros
lleva y, no tocadas del yugo,
otras tantas novillas.
Luego, que ya la aurora
novena asomaba, a la sombra
le hace ofrenda de Orfeo,
y a ver el bosque retorna.
Ah, pero aquí –maravilla–
de pronto –el solo contarlo–
ven milagro:
en la ENTRAÑA HECHA PUS de las reses,
abejas
todo en el vientre zumbar
y bullir de las ROTAS costillas,
nubes inmensas tender,
y ya en lo alto del árbol
juntas, colgar su racimo
del ramo bamboleante.

Esto sobre labranza del campo
y ganados cantaba
y de vergeles,
en tanto que César grande hacia el hondo
Éufrates lanza el rayo de guerra
y de grado a los pueblos
leyes da vencedor
y se abre vía al Olimpo.
Era sazón que a mí, Virgilio,
criábame dulce
Nápoles, en tareas
de oscura holganza florido,
yo que imité el cantar pastoril
y, audaz como joven,
Títiro, te canté
al amparo del haya acostado.

OMAR GONZÁLEZ, mejicano. Tomado de EL UNIVERSAL, México, 17 de junio de 1987:

ANTONIO GONZÁLEZ GUERRERO, español. Tomado de la revista española MANXA N° 37:

NOCTURNO CON PERRO SENTADO A LA CALLE

Ser poseído por las hojas de los párpados
Encontrar cada silencio **CORTADO DEL CUELLO**
como remedo a la imitación del vacío
Llegar hasta agotar las grietas del tiempo
donde todo comienzo después del fin
es un punto en el que los colores se evaporan
y la RISA SE QUIEBRA de un respiro
La voz cuelga de un **ÁRBOL SIN SANGRE**
y la humanidad camina descalza y loca
Yo le digo los libros en desorden
Las matemáticas en cada búsqueda
No quiero el pensamiento tostado en tanta riña
Ni los anales como un saco sin fondo en que todo arde
No sueño kilómetros de papel
ni tinta para lavarla
Tengo sólo dos MOSCAS chillando en mi cabeza
Una revienta tranquilidad
Otra invoca por las noches
Sin embargo me anudan las manos
los testículos y el cerebro
aquí nada es avérnico
Únicamente la tierra está inflamada
como un perro sentado a la calle

APRENDERÁN LOS HIJOS DE TU ADVIENTO

Aprenderán los hijos de tu adviento
el ángelus frutal de la colmena
el rito de **LA HOZ EN LA GARGANTA**
florida del maíz, el **BESO HERIDO**
del arado en las ingles del rastrojo
y el pubis derrotado de las vides
en la alcoba tranquila de septiembre.

Heredarán mis manos del silencio
profundo donde anidan tus GAVIOTAS
álabes de azahar y arcas de luna,
el rojo mediodía de tus prados,
el néctar de granadas recién hecho
y esas horas de sol y pan bendito
en que regresa el tiempo sus rebaños
a los lares perdidos de la infancia.

Hay en tu huerto prisa de cosechas,
aljibes en tus ojos donde sacien
su furia mis CABALLOS. Sortilegios
y madrugar de apeldes en tu risa,
y en tu pelo, un jardín de hierbabuena.

Rebelde, como un silbo, tu verano
trasciende en su blancura mi ventana,
y sellarán los hijos en tu vientre,
nuestro pacto de amor definitivo.

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano.
Dos ejemplos el primero tomado de su libro
DANZA DE LOS LAGARTOS:

VI

"Era un ÁNGEL que quiso ser torre", la sentencia de la pluma dilatada tiritó su asterisco y su ventana ante la flor del AGUA.

Nace el frío en el corazón de una MANZANA. Un OJO AZUL LLORA EN UNA ESFERA. Se dilata la voz entre jaulas de HIELO. Se dispara un boomerang desde la GARGANTA de Dios, **CERCENANDO** el CUELLO de las amapolas. Llueve un cántaro. Cantarea un GALLO melancólico en el hilo horizontal de las HORMIGAS. Se horizonta una barca sobre cardos y arena. Arenea una sirena enloquecida en un reloj. El tiempo se desnuda, y se pinta un arcoiris en su vientre. Un autobús de MARIPOSAS tristes pasa por el túnel de las manos cantando alguna palabra sin eco.

"me quiere y no me quiere", solloza en su ladrillo una margarita sin amante. La MUERTE mastica su eternidad sentada sobre una botella de ron. Dios cántase una plegaria ante la soledad de su ventana sin ABEJAS. Creo que llora un PÁJARO en mis manos. Creo que soñaba. Creo que de nuevo despierto en la misma soledad de mi botella oscura.

(9/VI/93)

El siguiente de LOS CRISTALES DERRETIDOS:

LXXXI

**EL GOLPE DEL HACHA SOBRE LA
NUCA**

Y MI CABEZA DESTROZADA

que cae al vacío
gritando tu nombre
hasta que el último grillo abre su pectoral
y nace el aire
con su perro alado
con su ÁNGEL NEGRO
SU VAMPIRO
y su guitarra.

Amarte es MORIR.

(Sé de hecho que gozas mi llanto.
Sé que ríes mi MUERTE
mientras cabalgas desnuda
la furia y el orgasmo
sobre la espora caliente de otro cuerpo.
Otro MONSTRUO MACROCÉFALO SE
AHOGA EN TU GARGANTA.

El derrame pare PALOMAS entre tus
muelas.

Sé de hecho que multiplicas tu risa sobre mi
SANGRE.

La sombra atlántica del azogue
hielo del humo, cabalga tu entrepierna:
La sombra de tu padre asoma por la BOCA
LLAMARADA
y la AMARGA LENGUA de tu amante
reflejando, Electra, su mirada opaca
mientras vacía la CISTERNA DEL SEMEN en
tu abismo.

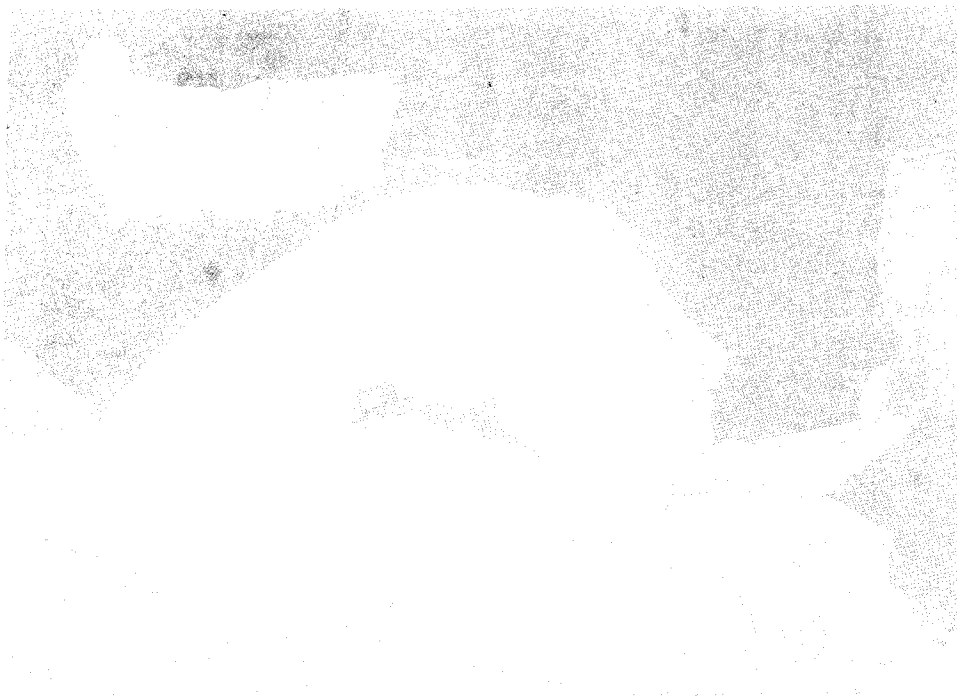
Sé de hecho que GOZAS MI MUERTE.)

RAÚL HENAO, colombiano. De su libro inédito
PROSAS BLANCAS Y NEGRAS:

LA DECAPITACIÓN O LA REALIDAD

El paseante camina la tarde calurosa hacia la
fuente de agua en un parque de la ciudad. Al
asomarse a la engañosa superficie de la fuente,
repara de súbito, en su CUELLO CORTADO DE
ÚN TAJO... Y en efecto, **AL SACAR LA CA-
BEZA DEL AGUA, ÉSTA RUEDA APARA-
TOSAMENTE A SUS PIES.**

Si al momento el paseante de la fuente se resiste
todavía a abrir los OJOS a la realidad, a la
DECAPITACIÓN de la realidad... Por su parte,
el autor del presente trabajo poético, alega en su
descargo la inocencia de las palabras: que en
ocasiones, hasta las palabras pierden la cabeza.



MARÍA LUISA HIDALGO, mejicana. De su libro **TACTO EN LA DISTANCIA Y OTROS POEMAS**:

V

Otra vez este ÁNGEL volverá con la noche
la eclosión de las voces
que le sirvieron de eco y de amargura...

Cuánta intranquilidad –nos dice,
y mudo queda por un instante
para seguir hablando:

Cuánta intranquilidad hay en la altura,
puesto que se refleja con la tierra
el horrible espejo del lago
de los tormentos.

Allí ven reflejarse los movimientos del
mundo
con todos sus deseos, odios multiplicándose
en cada ser que llega, llorando
el alba de la maternidad.
Allí los horizontes se pueblan de ánades
amargos,
y "crecen las gangrenas con los pechos
marítimos";
allí las maldiciones se suceden
como veleros del viento;
allí las estaciones se **ALIMENTAN DE
SANGRE**
y **LOS RÍOS ABSORBEN LOS CUERPOS
MUTILADOS.**

Por ti, tú que me escuchas,
me desato en la tierra.

Y te devuelvo un mundo
disolvente y disuelto
–arcilla menuda para tus plantas.

Y te devuelvo los árboles
entroncados en la roca
de la fecundidad.

Y te devuelvo los ríos
en odios purificándose,
con estrupo de conciencias
anegándose...

Y te devuelvo las **ESTRELLAS**
sonoras y brillantes
–relámpago de la inquina **MORTUORIA.**

Y te devuelvo los carros salvajes
tirados por el **LEÓN DE LA MUERTE.**

Y te devuelvo a ti
a ti misma, negra de carne y hueso
como la tierra a la que vuelves.

A ti, mundo terrenal, absorto en la impericia
de los siglos
que la mente de los hombres formaron,
te devuelvo las máquinas y sus rotaciones,
su engranaje fibrado de rencor agosto,
sus poleas gigantescas
que conocen de **MANOS MUTILADAS**,
sus trayectorias eléctricas
que saben de carne quemada por el suplicio,
SUS FILOS CORTANTES

**QUE IMPRESIONAN EL MOMENTO
EN LOS CUELLOS,**

los brazos o los puños en alto
que dicen del valor de una ESPADA,
el rencor violado de las mujeres
que corren a dejar su cabellera en los
rincones,
y te devuelvo la moderna Babel
de las muchas lenguas envidiadas en humo,
en alcohol,
en transfusiones de **SANGRE**
de animal concupiscente.

Te lo devuelvo todo,
en esta noche que me cubren las tinieblas,
porque han pasado muchos siglos;
y aunque mi silueta aún no logra perfilarse,
yo te estoy obligando con mi vaho,
con mis ácidos que **HIEREN** todas partes.

Me dirijo a ti, tierra de los hombres
y de los niños precoces
y de las mujeres que convierten su cuerpo
en estatuas de sal.

Todo te lo devuelvo, y te dirijo
—en este momento póstumo—
la flecha que tú misma
en el comienzo del mundo enviaste hacia mí.

Así te estoy diciendo que todo sigue lo
mismo:
toda es la rueda de nuestra eternidad
que gira entre puños de hombres.

Todos me creen EL ÁNGEL DE UNA
MUERTE,

todos quieren mirar mis ojos
por si despiden lumbré,
pero no lograrán nunca encontrarlos.

Mi lumbré **HIERE** ciertamente,
pero no os inquietéis,
pobres niños de la tierra...

...Va a llegar el alba,
y debo ausentarme.

Tú, mundo de las formas poéticas,
vive más en la sustancia de los cuerpos
y acércate respondiendo al eco de la tierra
en que vives.

Descúbrete la venda de los ojos
y mira, mírame a mí,
abandonando el miedo que te persigue
desde hace muchos siglos.

CRISTINA LACASA, española. De su libro
MIENTRAS CRECEN LAS AGUAS:

¡Cuánta **SANGRE ME MIRA**
desde la antorcha inmensa de la tierra!
Vuelca sus amenazas
un crepúsculo de ira y de humos fantasmales.
Quema el aire; un aliento de volcán
me revisa la frente y me socava
esta delgada lámina que esconde
la arcilla del pecado, ese volumen
de dolor y de gozo; **ME PENETRA**
UNA ESPADA de pólvora.
La siento hendir barreras, intentar el asedio
de mi **LUNA** secreta;
(oh, alma, **ESPEJO-LUNAR**, ¿desde qué **SOL**
no traducible a la **PUPILA** envía
Dios su **RAYO** a tu esfera?)
Está en cuarto creciente o plenilunio
el alma, hilo fosfórico
que ilumina los valles de la carne;
y que íntegro se posa en los recodos
y se esparce y convoca al **ÁNGEL** más
disperso
si el polvo de los **OJOS** corporales
no pone vendas múltiples.

Viene un viento de angustia por los túneles
de la noche,
una cintura oscila temerosa
entre manos voraces:
la inocencia es un talle sin defensa
hecho de **OJOS** de infante
y de pequeños **ASTROS**,
asediado por lianas forajidas.
Un galope ancestral se enrola al ámbito

de las foscas consignas. Guerra firman
las plumas incendiarias, las que ensanchan
los círculos del **HAMBRE** y del sollozo.

Alguien habrá que encienda un limpio lábaro
de concordia en el viento, que detenga
los desatados dedos de la infamia
con sólo su alta espiga derramando.

Alguien habrá que acuda, con las puertas
abiertas, a tender anchos caminos
a esta convocatoria,
donde la primavera es el cuartel
y el olivar ejército y la enseña
un nido de **PALOMAS**.
Movilizando voy aromas, mieses,
campanarios de **SANGRE** en que el latido
llame a la comunión a cuantos oigan.

Ya sé que hay hiedras escalando
todos los horizontes con malévola
intención. (Es la guerra extendiendo su semilla
para dejar sin **SOL ESTE PLANETA**.)
Pero alguien oirá, y alguien levanta
su voz en otro punto entre el aroma
del trigo y de las **ALAS DE LOS PÁJAROS**.
Une invisibles hilos fraternales
un telégrafo antiguo como el hombre;
un corazón-emblema, que renace
de entre la espesa siembra de metralla
y da su flor perenne
sobre la huella horrible del combate.

He aquí mi voz, mi signo, mis costados
al servicio del alba y de los **PECHOS**
HERIDOS e inocentes; he aquí mi **CRISTAL**
para todos los que aman.

Mi proclama es de ABEJA, nube, tierra
cultivada, murallas en derrota,
río sin remolinos, limpia MUERTE
y vida en lo más alto de los días.

Sea un imán el lema de mi canto,
que quisiera dejar un campo abierto,
un vaso de agua pura, una encendida
chimenea, un racimo en plenitud.
Si es necesario un holocausto, si alguien
puede con gesto limpio, con su sola
entrega personal, volcar las **HACHAS**,
que se ciernen por todos los estratos
del viento, aquí dejo mis dos manos,
que se ganan el sueño y la diaria
espiga; **ESTÁ MI CUELLO FINALMENTE
ESCULPIDO ESPERANDO**. Caiga el viento
sobre él si es preciso y **BRILLE** siempre
MI SANGRE COMO ESTRELLA en bien del
mundo.

FRIDA LARA KLAHR, mejicana. Tomado de POE-
SÍA DE VENEZUELA N° 146:

Ella PADECIÓ DE SED
MIL AÑOS
caminó largas noches
por el desierto y vio el ESPEJO
Era un MANANTIAL SERENO Y LIMPIO
toda la avidez de su boca al claro espejo
al que se unió SEDIENTA
con toda su fuerza a ese cuerpo
y se quebró de su boca Entonces **ENTREGÓ SU
CUELLO
Y ÉL DEGOLLÓ LA DESMESURA
Y SUJETÓ EL SOL**
de su vientre
Ella hundió en la arena su desesperado deseo
porque si no era agua sino una mentira su
REFLEJO
tenía que obrar un sortilegio
que brotara de su propio SENO
a fuerza de entregarse
al espejismo hostil
y rompiera su mutismo
a tanta dureza Enterró su SEXO y sus piernas
y se tornara líquido la que era fiel
Clamó con toda su fuerza en el desierto
por donde el VIENTO se pasea como un
PÁJARO de mal agüero
Pero el AGUA SE NEGÓ ROTUNDAMENTE
a ser otra cosa que no fuera
sólo un ESPEJISMO

MALCOM LOWRY, inglés. Ejemplo tomado de
EL ORNITORRINCO N° 5

XOCHITEPEC

LOS ANIMALES QUE NOS PERSIGUEN
EN SUEÑOS
son engullidos por el amanecer, pero qué pasa
con esos
que nos acosan, husmean, acechan en la vida,
la cercan, como pólipos, se asoman a nuestro
programa
de construcción, con formas de delirio,
SÍMBOLOS DE MUERTE, presagios y
sombras
¿de OJOS coléricos? –Justo antes de irnos de
tlalpám
nuestros GATOS yacían temblando bajo el
magüey;
un significado se había escabullido, y ahora
había MUERTO
con ellos;
el chico los tiró medio rígidos por la
hondonada
a la que ahora entramos nosotros, y cuyo
nombre es infierno.

Pero aun nuestra última noche tuvo su
ANIMAL:
el cachorrito en el cabaret, obsceno,
girando sobre sí mismo y ensuciando todo el
piso,
y atándose a ese horror
de nuestra última noche; y el último último día
cuando yo estaba sentado, doblándome,
congelándome sobre el mezcal,
ellos arrastraron por el hotel dos CIERVOS
que daban coces
y les **CORTARON EL PESCUEZO** detrás
de la puerta del bar...

MARIO ANGEL MARRODÁN, español. Tomado de su libro LIRA FUNERARIA:

OBRA DE LA MUERTE

Las AVES agoreras lo pregonan:
la enferma noche
del átomo mortal, el desarraigo
en la mazmorra de negror llegada.
Ley espectral recorre por las venas
el cilicio de Júpiter,
La cruz del hedonismo,
la paz del cementerio.
El ojo delator del universo
a la carne que habitó en nosotros
lo inextinguible anuncia
con la careta del deseo.
¡Cuánto TAÑEN DE MUERTE LAS TROM-
PETAS!
SON PÁGINAS SANGRIENTAS de la vida
por los dioses desatadas.
Con su sello de impotencia
en designios fatales
el transeúnte se esfuma
en la noche desolada.
El gesto que agoniza
vagará por el éter.
EL TAJO MORTAL TRABAJARÁ EN LAS
MÁSCARAS
CON LA AFILADA ARISTA AL CUELLO.
Último terremoto de este mundo
vendrá a rasgar en vida
la gélida ausencia de un grito del infierno.

MANUEL MEJÍA, ecuatoriano. De su libro MEMO-
RANDUM ECUATORIAL:

¡Islas AMURALLADAS al deseo!
¡Las de **CORTADOS CUELLOS** y de redondas
cinturas!
¡Enajenadas! ¡Ausentes en los cálculos del
gran dios!
¡Cortejadas por el supremo esfuerzo del
Cansado y del Aventurero!
¡Las de rizadas pelambres confundidas en la
diáspora del Navegante!

Que ayer a idéntica hora
y con igual pesadumbre por lo visto y lo oído
descendieron
nuestros antepasados y aún los precedentes,
que en gesto inverso al nuestro fueron hasta la
HIGUERA
y al encuentro del AVE de mullido vestuario,
cubiertos con tatuajes de saladas figuras
que indicaban la epopeya a vivirse,
Señores de una verosímil latitud
y de verdes colgaduras uncidas por
maceraciones SOLARES,
mientras los otros,
los ancianos arrastrados en crónicas
postrimeras
y desechados a la usanza,
miraron con OJOS desprovistos de incidencia,
cantando: la ola es la más fértil de las Amantes
y entre todas, la Inconstante.

¿De dónde pues,
sino de tu torneada silueta y del tronco añoso

al que se acoge el Viajero vino este manso
huevo
que engendró la nostalgia del olvido?
¿En dónde sino bajo las velas o a través
del puente pudo advertirse el discrimen de los
ASTROS.

¿Hacia dónde entonces, sino al ILUMINADO
valle
dirigíase el virus de lo audible y lo fecundo
para erigir sus sedentarios templos?
Poca sapiencia al hecho que lo desliza y lo
retiene todo.
Fuimos y llegamos en soberbio tropel bajo el
dictamen
del augurio y la benevolencia del guía.
Olvidamos la congestión del ocaso en los
asideros
de popa para volvernos hacia el nuevo
horizonte.
La tienda fue y con ella el olvido que acomodó
su olfato a tácticas menos peregrinas
La erranza concluyó la aventura para iniciar
los cimientos.
La erranza arrastró el dolor de la pérdida y el
comienzo del éxodo.
Extraviados fuimos entre conocidos.
Y al menos de nosotros la culpa dividió con su
ESPADA.

¿Qué nos resta sino contemplar la medida del
esfuerzo?
¿qué sino el desafío de lo hecho y de lo
fallido?
¿qué sino la flagrante incursión hacia el
vertedero olvidado?

Y no obstante estamos bajo la señal de aquel
que osó
posarse y volver para evitar el engaño de los
OJOS
pues el camino hecho es el camino a hacerse
y volver es una nueva pérdida.
¿Hacia dónde entonces, sino hacia el mismo
origen
que niega lo que admite
confirmando la pesadilla del trueque?

¡Ah islas sugeridas por la Amante
en la elucidación del deseo!
¡Las abrumadas por los anhelos de ser
no una parte sino el todo en el corazón
compartido!
¡Tácitas! Como la palabra
que recubre a la Palabra en insomnes
laberintos;
como el soplo que alardea la opulencia
del sueño
Mas ¿de qué Palabra se trata sino de la
HERIDA
por el golpe del Tiempo en otros tiempos?
¿De qué congoja sino de la que medró
el LICOR DE LOS DIOSSES?
¿De qué otro viento sino del que grabó
sus SAETAS en los brazos desnudos del
Viviente y del Vivido?

MANUEL MORENO JIMENO, peruano. De su libro CENTELLAS DE LA LUZ:

EL ALBA JAMÁS ESTARÁ DESIERTA

No importa si a veces la esperanza se oscurece
Y amaneces con los OJOS triturados
CORTADO EL CUELLO
ARRANCADOS SIN PULSACIÓN LOS BRAZOS
La respiración apenas un DELGADO HILO SOSTE-
NIDO POR LA LUZ

La refriega es sin pausa ni piedad
Hasta el último día del tiempo
Hasta el furor de las grandes noches
Hasta los mismos bordes del negriscente RÍO
Hasta el umbral de las eriales ardientes donde ya no
se avanza de pie

Pero sigues sigues sigues
Bajo el SOL
Sobre la inmolada tierra
Con la gozosa y segura posesión de la CENTELLA
Abriéndose paso en la inexorable maraña de las
evastadoras nieblas siempre negras

Dejando al fondo tus caídas
QUEBRANTADAS CARNES

Todo se apaga brutalmente
Se **ENSANGRIENTA**

La lluvia no cae
Las manos los OJOS se cierran
Ninguna puerta se abre

Si bien tras el polvo que nunca se olvida
En lo más interior de la **SANGRE**
Sabes que desde la fuente entrevista y ganada que
desencadena sus LUCES
El alba jamás estará DESIERTA

FRANCISCO PINO, (n. 1910), español. Tomado de la revista POESÍA N° 1:

VENÍA DE LO OSCURO

Vencido el pecho de dolor cansado
unas plumas pedía donde hundirme;
unas plumas de sombra para **ABRIRME**
UNA FUENTE DE NOCHE EN EL
COSTADO.

Venía de condenas saturado
para nuevas condenas consumirme;
una ESPADA pedí y un brazo firme
PARA CORTAR MI CUELLO
ATORMENTADO.

Una ESPADA pedí. Tú me la diste
en LUMÍNICAS ROSAS repujada:
de un arroyo de amor ESPADA hiciste.

MI CABEZA RODÓ BAJO TU ESPADA
y sentí el alma en FLOR que descubriste
en tus plumas de LUZ ya reposada.



Francisco de Goya

Cuando la noche descubre su

ÍGNEA GUILLOTINA

hay una palidez de sueños, un
presentimiento,
una mirada del cielo al hombre, un
signo,
una sonrisa dulce como la del
VERDUGO al condenado.

Juan Ríos (París 1938- Lima 1962),
tomado de la revista peruana Alpha No.
15.

...sentado en el GOLPE DE HACHA QUE DA
LA SOMBRA

GUILLOTINADA

por los miles de quintales de SOL del colchón
de LUZ pateado por las pezuñas de los años.

Pablo Picasso (1881-1973), español.
De su libro El entierro del Conde de Orgaz.

JUAN RÍOS (París 1938-Lima 1962). Tomado de la revista peruana ALPHA N° 15:

PABLO PICASSO (1881-1973), español. De su libro EL ENTIERRO DEL CONDE DE ORGAZ:

MAGIA NEGRA

El Hombre Habla a la Noche

Cuando la noche descubre su **ÍGNEA**
GUILLOTINA,

hay una palidez de sueños, un presentimiento,
una mirada del cielo al hombre, un signo,
una sonrisa dulce como la del VERDUGO al
condenado.

Y el hombre, entonces, entra en su corazón,
calcula lo inefable, BEBE la pura lentitud,
la tímida embriaguez AZUL del horizonte,
y habla ensimiasmado: "Responde, bestia
negra,
TIGRE escondido, huraño ceniciento,
desamparado FUEGO, cabellera del éxtasis,
¿qué RADIANTES JERARQUÍAS, qué
inalcanzables cazas,
sueñan tu castillo fragoroso, tu montaña
ALUCINADA?"

"Decidme, dormidas devastaciones,
dilatados retiros, enloquecidos mares,
¿qué RÍO inextinguible rompe las puertas de la
MUERTE?"

...torcidas mojándose los pies en el **CHORRO**
DE SANGRE COLGANDO DEL CUELLO
DEL CORDERO de plata de las escarapelas de
seda de la línea retorcida hecha migajas en el
PLATO DE LECHE puesto en el borde la ventana
al sereno y ni una MARIPOSA más hizo su trigo
en la tajada de sandía y melones llevada a hom-
bros por las tres niñas.

Qué vergüenza les dio de verse así pintadas de
conejo muertas de risa y miedo hechas chorizo
rascándose la panza y los pechos madrugando y
soñando todo el día y pintando por las noches al
sereno si su tía las viese la tía Clara la novia del
SEPULTURERO el Nicodemo el más burro del
pueblo y el más mozo más guapo eso sí el más
pobre pero qué le haremos qué queréis que le
hagamos ya está hecho y no hay más que decir ya
está hecho las tres chicas son así y ni Dios ni el
demonio las cambiará tienen su gracia su ángel y
su duende y si JODEN es porque les da la gana o
la tienen y después se duermen y no sueñan para
qué tanto soñar ellas siempre están despiertas
cuando sueñan y así dijo el que lo sabe que es el
tonto del pueblo el que siempre está TIRÁNDO-
LES PIEDRAS a las campanas de la iglesia o
cantando en la plaza sentado en el GOLPE DE
HACHA QUE DA LA SOMBRA GUILLOTI-
NADA por los miles de quintales de SOL del
colchón de LUZ pateado por las pezuñas de los
años.

ANGEL URRUTIA (1933-1994), español. De su libro **ME CLAVÉ UNA AGONÍA**:

RETRATO DE LA «DEMOCRACIA»

Pero tendré que hablar en carne viva,
sin pluma ni pincel,
tendré que salpicaros de **SANGRE** y de
GUSANOS;
y si alguno está limpio que dispare su alma
entre mis **OJOS**.

Si unos cuantos poetas, a ser posible locos,
reunieran
los Poemas Humanos de todas las Naciones
Desunidas...

Recortaron del griego un culto celofán de
«democracia».
Cuando el hombre es menos todavía
que un **PERRO** abandonado,
cuando el hombre se **PUDRE DE SARNA** y
SOLEDAD,
o se cae la rabia de sus **DIENTES** como un
escalofrío.
Cuando un hombre del cielo, **PLUVIAL** y
comulgado,
bendecía los panes y los peces,
creía en Dios setenta veces siete.
Cuando un **ÁNGEL DEL SUELO**, sensual y
excopulado,
se tocaba el **PREPUCIO**
—qué sucio, qué sucio—.

Cuando cruzas el aire de un **ESPEJO**,
si les pones acento a los **RELÁMPAGOS**,
si les haces justicia a las **ESPIGAS**
o levantas la **LUZ** desenvainada
—casi no pasa nada—.

No quedan **GUILLOTINAS** sólo un **FRÍO**
QUE HA CORTADO LA VOZ DEL
PENSAMIENTO.

Alguno de vosotros tal vez no haya nacido
todavía,
y os dejaré mis versos para el día de reyes,
después iré al bautizo el día de la **MUERTE**.

Mientras tanto,
guardad en una red todos los vuelos, la espuma
nacional, el estatuto-mar,
esconded las montañas debajo de una **GOTA**
DE HIEL estacionada,
subid las libertades solamente hasta un aire
venial de globos de colores,
derramad los **INCENDIOS** y llenad de
BITRES nuestras copas forestales.
Con una democracia en cada hombre
construyeron los pueblos oprimidos;
y nos cerca el **HEDOR DE LAS HECES**
políticas.

El destierro nos cabe en un puñado de tierra
AGUSANADA,
y hierve un terremoto de cadenas
y quemaron tres tiendas contra el cielo.

Sin pluma ni pincel,
os hablo en carne viva.
ME CLAVÉ UNA AGONÍA
y digo otra palabra rompiéndome la
SANGRE:

«demorragia».

Y alguno de vosotros tal vez no haya nacido
todavía.

Si unos cuantos poetas, a ser posible locos, escri-
bieran con **SANGRE**,
estrellaran la **SANGRE** en el retrato,
al mundo le saldrían PALOMAS POR LOS
OJOS.



OSCAR ALTAMIRANO CABRERA, mejicano.
Tomado del libro **POESÍA CONTEMPORÁNEA DE
MICHOACÁN**, Cuarto Concurso Estatal de Poesía
1984:

Ya los **ÁNGELES** han arrojado sus paracaídas
de **CENTELLAS**
y se abisman en multitudes **SUICIDAS**
Frente al **MURO** que mi llanto levanta
Como un gran manto que envuelve los
amaneceres

Y el estrépito sacude los cabellos de los
volcanes

Y arrojan lava que forman tu nombre
Como un gran río abrazando las ciudades
Y los valles y todo territorio habitable

Viajar, viajar como un incrédulo al destino
Como un desafiante brazo a una espada
invencible

Bajo la **GUILLOTINA** MI **CABEZA** ES UN
ÁNGEL DE ACERO

Y no hay sentimiento en los cantares de aves
Ni luto bajo la llovizna interminable
Ni acaso una tea encendida para mi frío
corazón.

LUIS ALZAMORA ROIG, tomado de la revista
SA ROQUETA N° 25:

CÍRCULO DE BANDERAS

Tempestad de ruinas
en vasto paraje de soledad.

Pintor de prisiones (de hormigón)
salpicadas con anillos de esperanza.

Sembrador de espigas con silueta de justicia
los brazos de esta tierra
te arrebatan el pecho,
aniquilan la existencia.

Acaricias con PIEDRA DE FILO NEGRO
los nudos entre los dedos.

Una almohada quema tu rostro.

Tus manos se desprenden del ESPANTO,
mendigan OJOS
de los desterrados que habitaban
en las espaldas de los hombres.

Camino descalzo
magullando pies con QUEBRANTADOS
ESQUELETOS.

UÑAS SINIESTRAS DEVORAN LABIOS
encuentran TIGRES EN DESIERTOS DE
TORTUGAS.

Paredes con relojes de sentencia
caen en acidosis de grillos.

**CUELLOS DELGADOS PARA
GUILLOTINA DE VIENTO.**

VOCES HERIDAS emigran
a tierra inhóspita
en alas de MUERTE.



LUIS CARDOZA Y ARAGÓN, guatemalteco. De su libro POESÍAS COMPLETAS. Tres ejemplos:

RADIOGRAMA A DON LUIS DE GÓNGORA

¡No sé verdaderamente cómo imaginarle, claro y enorme amigo!

Le veo en un jardín de ORQUÍDEAS, Júpiter jovial,
un haz de infinitos en la mano.

Como un laberinto de ESPEJOS poblado de SIRENAS,
como un gran CARACOL marino,
como un gigante con temor de niño,
como una **GUILLOTINA QUE CORTASE ROSAS**,

como un calidoscopio de ternuras.
¡No sé verdaderamente cómo imaginarle!
He ahumado mis lentes para verle mejor.
Su verso madreporico, lleno de MIEL y alcohol,
me ciega, Aladino enloque en su cataclismo de milagros:

usted es el más antiguo ejemplo de movimiento perpetuo
y el más moderno de todos los poetas.
Sus versos: claros PECES EN GLOBOS DE CRISTAL,
maravilloso acuario.
Todo es en usted terriblemente oceánico,
oh PULPO CON MANOS DE ÁNGEL.

Temo al abrir su libro que los versos vuelen;
Mallarmé escribió su vida –simple y maldita–
con PLUMAS DE LAS ALAS DE ESOS PÁJAROS DE SOL.

Abrió usted las esclusas del cielo
y el cielo nos diluvia
llanto delicado:

¡qué canto el suyo, capilar y concéntrico,
universal,
con el centro en todas partes, como decía
Pascal

de los espacios!
La Villa Láctea de su canto es futura maravilla
de cotidiana aurora como el SOL.

El tiempo para usted no existe.
Es tan grande su obra
que jamás podrá ser plenamente actual:
resbala entre los años, como un PEZ entre mis
manos,
joven de cien años a cada centenario.

No seré inoportuno enviándole mis libros.
Nada tienen que hacer en esta perentoria
 declaración de amor,
oda fracasada, epopéyica y conversadora,
para mis sueños cebo, como a PECES fuese
 anzuelo.
¡Ah! su Musa tan bella en su estrabismo:
sus manos fueron otras, sus labios y sus ojos
 otros,
para vivir con esa vida de continente
 MUERTO.
Atlántida, Cipango poético,
dígame a mí, su hermano mínimo,
para quien es usted enorme y tierno, como NO-
DRIZA A UN NIÑO,
si el sueño es vida gongorizada,
¿qué fue su sueño?

VOLVER

Cielo en mi ala y tierra en mi GARRA,
viejas plumas afianzo y brotan nuevas,
honda raíz, coronas de palmeras,
al SOL superlativo ya cigarra

mi palabra sin voz, ROSA DE FUEGO,
cumple mil años de ser de esta tierra.
Lejano, el corazón era presencia:
canciones y albas en mis manos puedo.

Se oyen ecos del labio divino.
Se me concede todo lo que pido.
Y el aire viste silencio y color.

Desborda en sueños, oh vida amante,
¡qué recuerdos **DEGÜELLA TU PAISAJE**,
mujer morena: cielo, FRUTO y FLOR!

PAISAJE

El día no quiere despertar
en ti mis sueños se prolongan
lo real imaginario
vivo despierto en tu diluvio
trébol de tiempo de una sola hoja
de ti a mi sueño no hay distancia
te había soñado pero eras real
como un violín germinando
como un SURTIDOR de CIMITARRAS
como una catedral
ARDIENDO en la alta noche en la mar alta
yo no quiero dormir solo
en la incestuosa noche fraternal
cuando no estás me acompañas
y porque eres verdad puedo tocarte
en tu cielo giratorio
en tus palacios errantes
como **Jauría de Arpas Carniceras**
como el VINO el ÁNGEL la ventana
como una cornucopia de CENTELLAS
cuando mis TIGRES saltan en tu cama
el mar tiene la forma de mi amor
llueve dentro de mí tu ROSA bárbara
tu carne es mía bajo la **GUILLOTINA**
besamos el SOL cuando nos besamos
gracias doy a la vida
tu amor tiene la forma del mar.

EMMA DE CARTOSIO, uruguaya. De su libro
AUTOMARGINADA:

MISA

De cuatro a seis de la mañana voy a misa en
camisón
y descalza; observo, contemplo, admiro razono:
no es posible
tanta belleza para mí, sólo para mí y algún GATO
que no me ve pero presiente algo en la LUZ de
enero.
Suenan en las baldosas un unisex y en su silbido
me veo te veo los veo solos y hermanos
y cae mi cabeza de la ventana porque **ME**
GUILLOTINAN.

NEFTALÍ CORIA, mejicano. Ejemplo tomado de
su libro RITUAL DE MEDIANOCHE:

DÍAS DE INVIERNO

Hay días como éstos
que recorren el cuerpo con los dedos
desprendidos de las manos
hurgando la boca
arrancando la piel
maniatando los ojos
surcando en el vientre

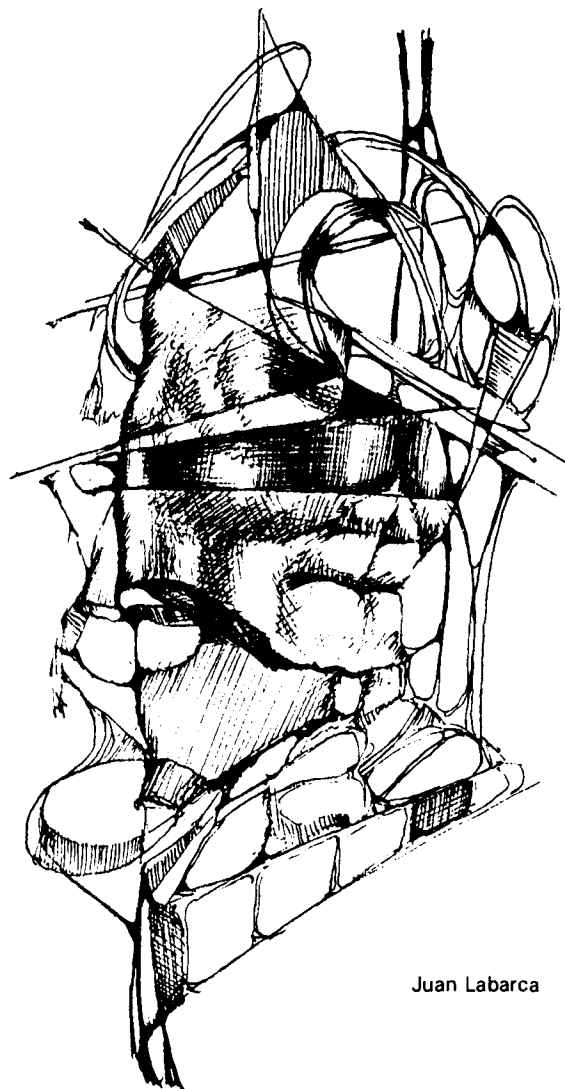
Hay días como éstos
que traen en cada hoja de los árboles grabado
el rostro de la MUERTE

Los días como éstos
son labios DENTADOS que se
arrastran por la espalda
son la necesidad completa del mar
furioso sobre el PECHO
son humo sólido golpeando como
látigo las sienes
son la soga de donde cuelga la risa
son el abrir de ojos y encontrar un
abismo en cada esquina
son la voz personificada de la
MUERTE
son la **GUILLOTINA DONDE
PARTE EL CUELLO DEL SILENCIO**

son el coro de GRITOS
SANGRIENTOS que se oyen en las manos

Hay días como éstos
donde las tardes se remueven como PÁJAROS
HERIDOS EN EL FANGO

Hay días como este día
de tormenta sin palabras



Juan Labarca

NILDA DÍAZ PESSINA, argentina. De su libro
TIEMPO DE AMNESIA:

LA ESENCIA

Tengo áspera mi corteza terrestre
el viento fatigó mis riberas
con su endemoniado
fluir de sombras
corrió desatinado
apretando LUMBRES
y en la noche intensa
el golpe me dobló
GUILLOTINARIO.

No basta esta inclemencia
para otorgar perdón
no bastan los magullones
no devueltos
y consentir con agravio
la costumbre
para que el altar exista
en un dios que me apostrofe.
A donde llegan mis partes
SANGRAN LOS MARTILLOS
en el calvario de mis huesos.

Asimismo hay algo inmutable
que se abstiene
de romper su marcha
entre los hombres.

ANGEL GONZÁLEZ CASTRILLEJO, español.
Dos ejemplos, uno tomado de COLECCIÓN DE
AUTORES NUEVOS N° 5:

IMAGÍNA

Imagínate
un atardecer en casa de unos amigos de unos
muy buenos
amigos diría yo escondiendo las frías manos
en los
bolsillos demasiado estrechos
y quizá yo te podría escribir ahora si no fuera
porque
aborrezco la palabra inútil oscuro verbo y el poe-
ma
en blanco satén y no puedo andar muy despacio
contigo
por unas calles estrechas en soledad vaginal
cómo
pienso en una EYACULACIÓN PREPOTENTE
aquí ante toda la
gente tan estrecha como ésta en pleno día y poco
antes
del toque de queda
y quizá yo te podría escribir ahora si no hiciera
aquí
tanto miedo en las cuerdas de mi voz y de mis
labios aún
y la mentalidad humana no fuera tan
y tan estrecha

imagínate
al lado de un policiagris que se levanta la tapa de
los sesos
con su fusilcete en la garganta una pareja que
se empareja a distintas

velocidades psicodélicas de luzcolor en la celda-
 pop de un condenado barbudo
 de largas melenas que es el mismo actornazi que
 el amante uni for mado
 la pareja de la escena sexual sensual en travelling
 llega al
 orgasmo edípico en el preciso momento en que el
 condenado amante es colgado
 electrocutado metido en la cámara de gas
GUILLOTINADO fusilado y muerto de
 un tiro en la cabeza
 agarrotado
 gritando y
 debatiéndose
 acaban de colgar al amante
 mientras que DEFECANDO sin abogado
 defensor es comodovivopor las
 GRISES RATAS
 administrativas al no serle conmutada la
 ejecución
 y el médico forense se autodiagnostica con un
 estetoscopio coloreado en PUS
 se llevan el cuerpo aún caliente con una
 gruesa sogá al cuello
 cuerpo
 aún caliente de condenado amante desnudo sobre
 la hermética camilla en gris
 autopsia
CADÁVER ENTERRADO horriblemente en
 cal viva incinerado
 en un etílico VOMITADO por un juez de
 etiología alcohólica tremens
 dextrógiro FALO EN ERECCIÓN
 declaro solemnemente que éste ya está bien
 MUERTO

exclama alguien
 con una indescriptible consternación en el tono
 de no usar gozosamente
 y con frecuencia
 el RETRETE sin papel celofán
 el cuerpo del condenado amante se retuerce en la
 silla eléctrica
 en el abismo de la cuerda en el
 ALUCINANTE FILO DE LA
 CUCHILLA
 en el MURO espeso del paredón
 en el giro del tornillo desnucador
 en el aire envenenado de la habitaciónnn
 con todos los pelos de la
 luenga barbacana chisporroteando
 grises
 LENGUAS DE FUEGO
 con un sonido verde azuladorojizo en gris
 y cae MUERTO sobre el día algo así
 como definitivamente
 una luz gris
 espirales de
 un humo calcinado se escapan
 escapan por debajo de unos
 circuitos integrados en APESTOSAS
 conexiones
SALIVA QUE SE ESCURRE LEVEMENTE
POR LA BOCA RESECA y
 entreabierta en

una última y freudiana sonrisa erótico-intarútero
pestilencia y lo que
fue un hombre acechado por los otros
hombres

reposa en el suelo
sí
imagínate
imagínatelo en cualquiera de tus múltiples recaídas en el sillón
sillón gris
de las neuralgias sin un alivio aparentemente real
el que está más a la recherche del temps perdu de
tu
gris salón
en el delirio onírico interior
de tu asesinato-incomunicación
imagínate la imaginación.

Y de su libro, **BALADA ROTA A LA HERMANA MUERTE Y OTROS POEMAS:**

romance de bohemia
verso de marioneta
el hombre de mundo
retablos de MUERTE
CÓSMICAS historias
crímenes y locuras
caprichos desnudos
patéticas memorias
llanto bajo GARRAS
apelando a la hora
del sordo **DEGÜELLO**
y venganza secreta
proceso primaveral
agitando los puños
rompiendo letanías
de silencio dañino
despertando frente
al sendero enemigo
después del verano
y derrotar la vida
en este septiembre
hipócrita doblando
a duelo la campana

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano.
De su libro PIEDRAS EN LAMENTO:

ANGEL VIEJO

Araño mis costillas
y lloro una tumultuosa soledad.
MUERDO el piso,
tumbo paredes,
DECAPITO fantasmas de polvo
sobre la triste mesa,
derramo **GUILLOTINAS** locas
entre las piernas del vidrio.
Camino silencio las calles más oscuras
con las últimas plumas de mi vuelo
abandonadas
sobre la puerta dactilar del OJO
más allá de la vieja antigüedad marina.
Miope, sordo y casi mudo
voy por las AZULES ventanas
asomando mi corazón desierto.

JOSÉ MEMBRIVE, español. Ejemplo de su libro
REDUCTOS DEL SILENCIO:

RETANDO AL DESAMPARO

Mujer **CAYÓ LA GUILLOTINA**
El tiempo iconoclasta te revela
la ausencia del amor tras los ESPEJOS.
El beso en la oquedad
esgrime sus COLMILLOS.
La vida nos desnuda.

«SOLA –dices–
mi horizonte
es PEDERNAL NOCTURNO.
El mar es lengua de un DIFUNTO
que se amaga en el llanto.»

«La luz –dices– descubre
adefesios de hogares
esta vez es la vida
esperpento del sueño.»

El amor cede a leyes innombrables

La noche es tu aposento en fantasmado
y –dices– gritas, sueñas,
un jolgorio de MUERTOS
y sólo te contestan
mis VAMPIROS HINCHADOS.
El verde mayo ha deshecho tu mundo.
Las montañas son FUENTES
tu palabra se ahoga.

«Sola –dices– el VIENTO
convierte mi quejido en carcajada.»

Las lágrimas te dictan
susurros de agonía,
y la angustia detiene
la DANZA DE LOS VIENTOS.

Es inicuo apelar a la esperanza,
no hay siquiera razón para el consuelo,
pero mira tus ojos cuya pena
difumina el verdor.

Una vida, mujer,
retando al desamparo
es un RÍO QUE SE **DESANGRA**
fertilizando campos.
Es como una tragedia sin tristeza.

Es cierto, amor, recoge los candiles
lanza entre las tinieblas
el RAYO de tu historia
y levanta el telón a la tormenta.

Un coro de aduladores
y sonrisas circenses
finge a tu alrededor.
Como PALOMA triste
no cedas a las lágrimas ajenas.

La hora está al llegar
la lluvia gime:
la canción del amor se gasifica.

Nadie sabe a esta hora
qué nos depara el tiempo:
en invierno el amor
se llama desamparo.

Vista la vida así
hasta la MUERTE
puede ser un bajel
de MUNDOS no encontrados.

Mas la tarde
ha erigido
una cruz negra
y el SOL ESTÁ **SANGRANDO:**
es el fin del amor.
Lo que nos queda
pertenece a lo ignoto.

La desnudez...
la desnudez es cruel,
cruelmente necesaria.

No solloces, mujer
la noche es blanca
tus ojos nievan.

Sobre la humanidad
una gran glaciación hace llover inviernos
y en invierno el amor
se llama desamparo.

BECKY RUBINSTEIN, mejicana. Ejemplo tomado de su libro EL VIENTRE DE PANDORA:

Lilith, madre de los aires,
madrstra de Eva,
jura, frente al espejo,
cubierto de noche,
no conocer, ni en sueños, a los siete enanos.
Porque los sueños son claves y **PUÑALES**,
si no se los descifra al despertar.
Lilith cierra los ojos,
traduce en palabras sus sueños.
**UNA GUILLOTINA ACOMPAÑA SUS
PESADILLAS...**
entreabre sus ojos de lechuza,
Samael, su amante, se evapora
para siempre de su noche.
LILITH CAE ASESINADA:
alguien recortó el horizonte
con una TIJERA.

ELEUTERIO SÁNCHEZ, español. Su poema Mil retoños, tomado de ANTOLOGÍA MUNDIAL DE 44 POETAS por Luis Minguez "Orejanilla":

MIL RETOÑOS

En su lucha
siempre la libertad vence a la opresión.
En su lucha
siempre el oprimido vence al opresor.
De nada sirve encorsetar al pueblo
en hierro y acero.
De nada sirve yugular la rebelión
en campo y presidio.
De nada sirve torturar y asesinar
en paredón y sótano.
No existe mordaza capaz de ahogar su voz
libertaria.
No existe esposa capaz de atar su puño combativo.
**NO EXISTE GUILLOTINA CAPAZ DE
CORTAR SU CABEZA ALTIVA.**
DE SU CARNE MUTILADA
retoña con mayor brío la vida.
De una ESPIGA SEGADA
nace un campo de trigo.
De un TRONCO TALADO
brotan mil retoños
con la misma savia que sus padres y abuelos.

Penal de Cartagena, abril 1975

CARLOS GILBERTO SANDOVAL, hondureño.
Ejemplo tomado de NUEVA LÍNEA 6/7/8:

GUILLERMO SENA MEDINA, español. De su
libro REDIL DE SOMBRAS:

SI HABLARA

No quiero hablar de sombras
y **GARGANTAS CORTADAS**
al filo de la alta madrugada.

De cimitarras
que **CERCENAN VESTALES**
de dioses
al calor de TORTURADOS crepúsculos

Ni de apotegmas
de hombres circunspectos
mitad HIENAS
que desdoblan la HEZ
de su palabra
en golpes calculados
si hablara ASESINARÍA mi ilimitado
silencio.

XXI

Pero la muerte es sólo un nuevo paso
en el danzar del **RÍO DE LA SANGRE**:
contemplando, callando... tan callando
se nos CERCENAN nuestras vidas grises.

Nada de lo que fuimos será luego,
si acaso un mal rosario de vivencias
que van quedando al paio de los versos
hasta MORIR en mares de silencios.

Ni tan siquiera tu hermosura virgen,
que siempre fue mi brújula sublime,
podrá tomar mi mano en este abismo
abierto para darnos sepultura.

¿Mas así ha de acabar nuestro destino?
¿No aflorarán las venas manantiales
purísimos al son de otro mañana?
No quiero hacer eterna nuestra MUERTE.

Llamadas de resurrección dirán
que debemos romper nuestras cadenas
de silencios, de ocultas PODREDUMBRES,
y volver a la luz ya inmaculada.

Retornaré, al alba, con la brisa
a encontrarte al alfoz de mi paisaje,
donde la música acompasa núbil
las etéreas fragancias de tu ser.

Renaceré al amor y seré fuerte
para vencer la cruel melancolía
que DESGARRA mis surcos, mis pisadas,
donde hallarán la huella del pasado.

Será nuestra la dicha, la alegría
que a migajas tuvimos otros tiempos,
cuando la sombra de la MUERTE era
un **PUÑAL QUE SEGABA NUESTRO CUELLO**.

Y brotarán poemas renacidos,
páginas de mi libro sin final,
para dar testimonio de que un hombre
tuvo su paso firme por la vida.

LUIS ANTONIO DE VILLENA, español. Tomado
de la revista JUGAR CON FUEGO:

MUCHO MÁS TRISTE QUE LA MUERTE **ODIOSA**

Amante de la MUERTE, enamorado feliz
del único reposo que habita en este mundo:
¡Sal, sal fuera, huye, escapa para siempre!
¿Cómo perseverar un año más? Es muy duro
el camino, y no me gusta nada este universo.
Porque amo, y la mano parpadea en el aire.
Deseo, y el ansia no se transforma en cuerpos
RUBIOS.

Y caen mis PÁRPADOS, porque no soy feliz
apenas nunca, y pesa extrañamente la
melancolía.

Yo huiría de aquí, no me veríais nunca,
gritaría ¡FUEGO, FUEGO!. Y cerrando el
telón

me pondría un vestido verde, como de escamas
de otro mundo. Porque he querido ser un rey
que **CENA ANTES DE LA GUILLOTINA**,
un frívolo

galán bajo un baile de ARAÑAS, y un
hermoso

muchacho cuya vida es de amor y de lujo.

Pero ninguno he sido. Es muy arduo vivir.

Y ningún futuro (ninguno) es elegante o digno.

FRANCISCO VÉLEZ NIETO, andaluz. Ejemplo
tomado de su libro **LA HISTORIA DE SIEMPRE**:

SITUACIÓN DE LA MENTIRA

Adiós la juventud se deshojó la margarita,
el absurdo hecho verdad los aprisiona.

Imposible
creer ya en la mentira, de grises conformismos
cotidianos. Aburridas las manos a los bolsillos,
cuando no **CRISPAN AZUL** insoportable que
techo
oprime, donde románticos manúmisos se
SUICIDAN
bajo la **TRISTE GUILLOTINA** de los
dogmas.

¿Cuántos colores tiene la existencia
en este horario detenido, aborrecible?
Atrás, atrás, atrás, grita la carcajada,
cualquier tiempo pasado huele a **ESTIÉRCOL**;
cabello cano cuando no calva cabecea
sobre el respaldo del sillón de orejas
y vomita en la bata de sus lágrimas
insólitas reflexiones, insólitos derechos,
—cuando yo era joven—
perfume sostenido en viacrucis,
francachela ayer, hoy lamento
porque no golpearon los vientres preñados
en tradiciones, desidia de su calma,
hasta ventar los fetos creados en desdicha.
No fueron capaces de abrir un punto,
ni arrancar una nota al viejo mediodía,
y cándidas ellas, bordado y tradición,
ESPEJO de gordura, soportaron ser madres,
—sabatina los sábados, sabatina—

aumentando del maeho la jornada
para el pan de cada día más las sobras.
Ahora aquí, Sí y No, espalda de la herencia.
Ya no sirve Carlitos y su tango
ni los muslos de criada mientras limpia
la **BABA** de milenios derramada.
Es fría la ducha, fluye el agua,
empieza la flor a tomar forma,
pugna olor para olfatos de sonrisa,
se destiñe la **PALOMA** que por blanca,
apolillados divanes se estremecen,
temblando con el claustro la calvicie.
Ha sonado la hora no es campana,
los barberos se sientan a las puertas,
el semáforo se juega los colores.
En las rodillas, tiemblan los jóvenes guitarras.



OSCAR WONG, mejicano. Ejemplo tomado de
POESÍA DE VENEZUELA N° 98-9:

ADRIÁN ZIMBALDO, argentino. Tomado de su
libro EL ABUELO DE DIOS:

EN UN LUGAR DEL MUNDO...

Ebrio de LUZ, de mar lejano,
en un lugar del mundo habito
llenándome de MUERTE.
Estrujo mi cansancio, mi feroz testimonio,
la horrible sensación
de saberme limitado.
Terco animal que bulle entre las piernas
me aprieto el corazón cada mañana
al constatar mis atributos.
Me conozco de carne, de ternura,
de espíritu impotente, escurridizo,
reflejo de Dios,
astuto, **SANGUINARIO**, incomprensible.
CERCENO MI PESCUEZO,
me hurto la MIRADA.
Cada mañana habito
el corazón del hombre.

MONÓLOGO DE LA SEMILLA

Con la noción del cosmos que he perdido
emerge la razón del infortunio.
Antiguamente cuando la angustia era joven
en la placenta de los abecedarios
yo era puñado de plata arrojado sobre el
barro...
Quien conozca el secreto de los ASTROS
sabrà de los océanos,
de la vida horizontal del AVE
de mi verticosidad
o del blanco aliento de las vacas.
Desde hace un tiempo largo...(he dicho ya
que soy más vieja que la humedad
de los batracios?)
...traigo en mis hombros lecholientos
CRISTALES de futuras manos de inexpresivas
HACHAS
QUE PARTIRÁN MI CUELLO;
como de un seco taletazo se atolondra el FILO
en la panza de las bestias
para volverlas cuero manufacturado
o carne fresca
o retono frigorífico en la trastienda del
mercado.
Así me partirán,
SANGRE y savia caídos
bajo los ojos cómplices.
Así parte por siempre el fértil de la raza
con su mar derruido de recuerdos
y otro de gloria

y de SED de todo
y de labranzas.
Soy la madre nómada del árbol.
me apegó a la distancia
o emerjo tiesa en el sitio donde fui arrojada
ora para beber el cóncavo del humus
ora para envolverme en la PIEDRA QUE
MUERDE
MIS ENTRAÑAS.
Allí está mi lugar.

Es la frontera donde el cielo
pelea contra el barro.
Transhumante mi vientre cual luciérnaga
que desconoce al horizonte
y no abandona al universo;
allí está mi lugar
en el charco de sustantivos ASTROS castigado
inclinándome
para BEBER UN AGUA DE PASIONES
ESTANCADA
como la bebe un cerdo o bien un hombre.
Por cada rosa regalada

bramaron mis **HERIDAS**.
Fue alcancía de ESPINAS mi osamenta.
Sin diástole...
golpeando el nervio ventral de la memoria
estoy
como la infancia de Dios sobre una mosca.
Mi vida, un olvido que se bebió la tierra.
Sobre mi frente
nadie me aumenta ni me resta años.
En mi bastón de gotas
el cierzo desteje su sonrisa
Me entierran los labriegos olvidados
besando mis mejillas
como besan a sus mujeres cuando andan
preñadas

de amor y mediodías.
Nace el árbol desde mi útero
desde esa fe acariciada en huertos cultivados
con el sabor del tallo
o la blandura
del niño nacido hace un minuto
con ese olor a leche colgando de la siesta
o la VOZ PLANETARIA por donde entra la noche
y acuna astronomías de duendes desvestidos.
Me asimilo a la materia mineral
cual arteria sonámbula.

Persisto en sepultarme para renacer
en antiguas leyes vegetales
en el decreto inmortal del polen.
Como pañuelo de latidos enraizados he vivido
desde que el recuerdo de Dios
me esparció por los campos.
Estoy ahora, frente a frente, tironeando
la sudorosa cabellera del crepúsculo
ando abriendo mi vejiga en un martirio



Francisco de Goya

Un OJO AZUL LLORA EN UNA ESFERA.
Se dilata la voz entre jaulas de HIELO.
Se dispara un boomerang desde la
GARGANTA de Dios,

CERCENANDO EL CUELLO

de las amapolas.

Daniel Gutiérrez Pedreiro.
De su libro **Danza de los lagartos.**

Por tu amable y circunspecta
perfidia y tu desparpajo,

HIELO MI CUELLO EN EL TAJO

de tu traición circunspecta...
¡Y juro, por la selecta
ciencia de tus artimañas,
que irá con risas hurañas
hacia tu esplín, cuando muera,
mi galante calavera
A MORDERTE LAS ENTRAÑAS!

Julio Herrera y Reissig.
Tomado de su libro **Poesías completas.**

Francisco de Goya



Quiero llorar y hacer otro diluvio
y no ahogarme yo en un pantano de reproches
en ese calvario de dudas y deseos
tristemente

DECAPITADOS

por mis noches.

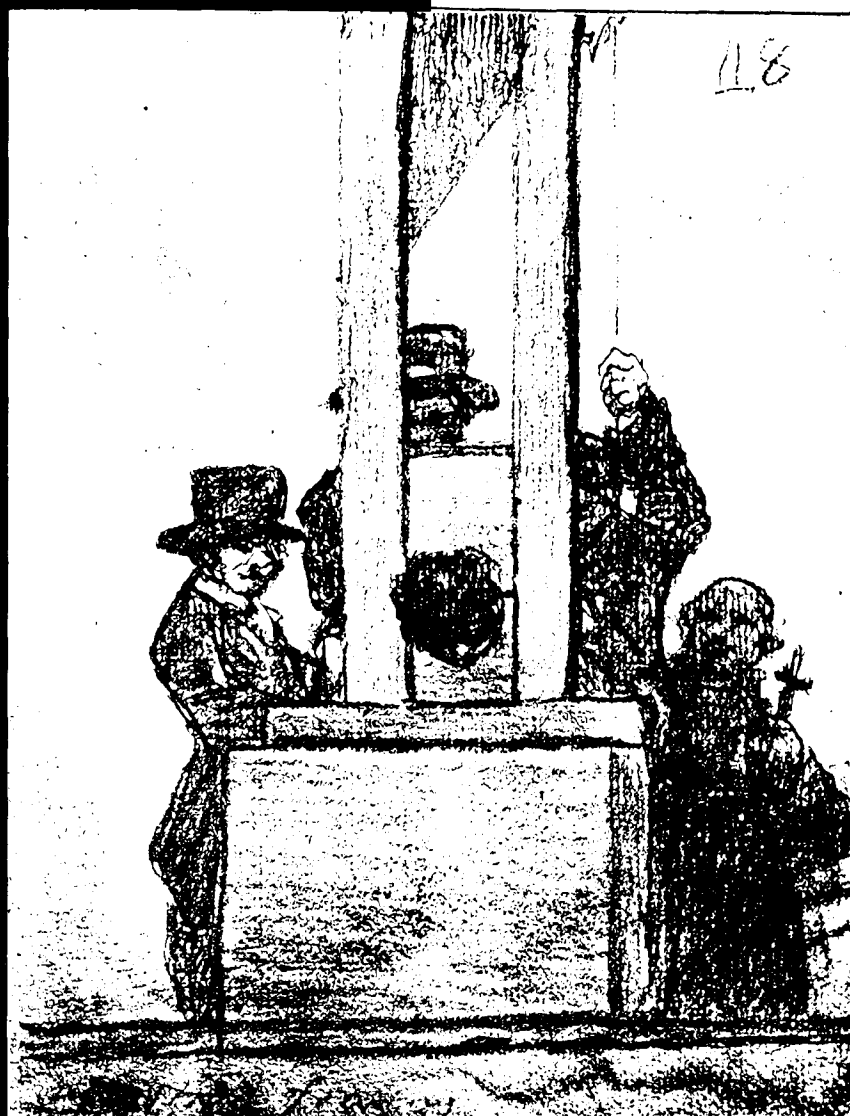
Carlos A. Pupo
Tomado de la revista chilena
Perfil de Santiago N°. 85

ÁNGEL SIN INFIERNO, sin Dios:
he sido el

DECAPITADO,

el CIEGO,
el Ícaro caído.

Daniel Gutiérrez Pedreiro
Tiempo de silencio.



Francisco de Goya

Viajar, viajar como un incrédulo al destino
Como un desafiante brazo a una espada invencible
Bajo la

GUILLOTINA

MI CABEZA

ES UN ÁNGEL DE ACERO.

Oscar Altamirano Carrera, mejicano.
Tomado del libro *Poesía contemporánea de*
Michoacán,
Cuarto Con-curso Estatal de Poesía 1984.

MUERDO el piso,
tumbo paredes,

DECAPITO

fantasmas de polvo
sobre la triste mesa,
derramo

GUILLOTINAS

locas
entre las piernas del VIDRIO.

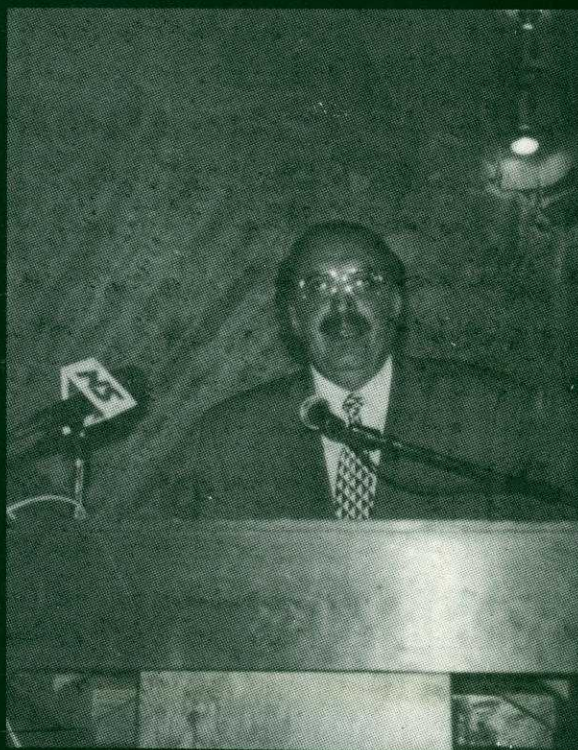
Daniel Gutiérrez Pedreiro, mejicano.
De su libro **Piedras en lamento**

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

JORGE ENRIQUE ADOUM
MAGALY ALABAU
MATILDE ALBERT ROBATTO
VICENTE ALEIXANDRE
LAURA ALONSO
RODOLFO ALONSO
OSCAR ALTAMIRANO CABRERA
LUIS ALZAMORA ROIG
NARZEO ANTINO
ALBERTO BAEZA FLORES
EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN
PORFIRIO BARBA-JACOB
JOSÉ CARLOS BECERRA
LUIS BELTRÁN GUERRERO
CARMEN BRUNA
JACQUE CANALES
LUIS CARDOZA Y ARAGÓN
EMMA DE CARTOSIO
NEFTALÍ CORIA
ROBERTO DÍAZ
NILDA DÍAZ PESSINA
ODYSSEAS ELYTIS
ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA
CRISTÓBAL GACÉS LARREA
AGUSTÍN GARCÍA CALVO
ANGEL GONZÁLEZ CASTRILLEJO
ANTONIO GONZÁLEZ GUERRERO
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO
OMAR GONZÁLEZ
RAÚL HENAO
JOSÉ MARÍA HINOJOSA

EDMUNDO HERRERA
JULIO HERRERA Y REISSIG
MARÍA LUISA HIDALGO
FRIDA LARA KLAHR
CRISTINA LACASA
MALCOM LOWRY
MARIO ÁNGEL MARRODÁN
HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA
JORGE LUIS MEDEROS
MANUEL MEJÍA
JOSÉ MEMBRIVE
MANUEL MORENO JIMENO
OVIDIO
RODRIGO PESANTEZ RODAS
PABLO PICASSO
FRANCISCO PINO
EMILIO PRADOS
JUAN RÍOS
BECKY RUBINSTEIN
ENRIQUE SACERIO-GARI
ELEUTERIO SÁNCHEZ
CARLOS GILBERTO SANDOVAL
GUILLERMO SENA MEDINA
LELLE TADIELLO
ANGEL URRUTIA
CESAR VALLEJO
GLORIA VEGA DE ALBA
FRANCISCO VÉLEZ NIETO
LUIS ANTONIO DE VILLENA
OSCAR WONG
ADRIÁN ZIMBALDO

PREMIO "JOSÉ VASCONCELOS" 1995



El Dr. Guillermo Schmidhuber de la Mora
agradeciendo el otorgamiento que se le hizo
del Premio "José Vasconcelos",
el día 12 de octubre de 1995,
en el Instituto Cultural Cabañas,
de la ciudad de Guadalajara, México.

